
seminarios y conferencias

C

ooperación internacional para el desarrollo rural en el Cono Sur

Informe del Seminario Regional
Santiago de Chile
14 y 15 de marzo de 2000



PROCODER

Unidad de Desarrollo Agrícola, División de Desarrollo
Productivo y Empresarial, CEPAL

Santiago de Chile, junio de 2001

Este documento contiene el Informe final del Seminario Regional “Cooperación internacional para el desarrollo rural en el Cono Sur”, realizado en Santiago de Chile los días 14 y 15 de marzo de 2000 y coorganizado por el Programa Cooperativo para el Desarrollo Rural del Cono Sur (PROCODER), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de quienes las emitieron y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L.1486-P

IISBN: 92-1-321785-4

Copyright © Naciones Unidas, junio de 2001. Todos los derechos reservados

N° de venta: S.01.II.G.18

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Introducción	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
Participantes.....	9
Programa.....	9
I. Inauguración	11
A. Saludo de los organismos internacionales	11
B. Introducción al seminario	13
II. Presentaciones de los organismos internacionales y de otros invitados	15
A. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	15
B. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	17
C. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, (IICA)	25
D. Coordinadora de Agricultores Familiares Mercosur	30
E. REDCAPA	32
F. Coordinadora de las ONG rurales de Chile	34
III. Planteamientos de los organismos internacionales	37
A. FAO: “Competitividad, institucionalidad y estrategias de superación de la pobreza rural”	37
B. CEPAL: “Sistemas de indicadores geo-referenciados para el análisis de las condiciones socioeconómicas del sector rural”	44

C.	IICA: “Orientaciones conceptuales básicas y fundamentos estratégicos en la renovada visión de la agricultura y la ruralidad”	47
IV.	Comentarios de panelistas y participantes	55
A.	Panelistas	55
B.	Participantes	59
V.	Recapitulación de presentaciones y comentarios	61
VI.	Clausura	69
A.	Conclusiones	69
B.	Comentarios finales	69
Anexo	73
Lista de participantes	75
Serie Seminarios y conferencias: números publicados	81

Resumen

En el nuevo escenario mundial y regional el desarrollo rural y particularmente la agricultura familiar en América Latina pasan por un proceso de ajuste. Por otro lado, los países de la región y sus gobiernos, han iniciado una reconstrucción de sus instituciones y han puesto en marcha programas que buscan activar los procesos sociales, productivos y económicos. Varias de estas instituciones se han unido en torno al Programa Cooperativo para el Desarrollo Rural del Cono Sur (PROCODER).

Con la intención de conocer mejor esta situación y plantear posibles caminos de solución, se realizó el seminario “Cooperación Internacional para el Desarrollo Rural en el Cono Sur”. Su principal objetivo fue lograr una mayor coordinación y cooperación entre, los organismos internacionales y las instituciones y programas nacionales reunidos en PROCODER, que trabajan en el ámbito del desarrollo rural.

En la primera parte del Seminario se realizó una presentación por parte de los organismos internacionales (FAO, IICA y CEPAL) e instituciones de la sociedad civil (Coordinadora de agricultores familiares del Mercosur, REDCAPA y Coordinadora de las ONG rurales de Chile), de sus programas de trabajo y de las actividades que vienen desarrollando. Este ejercicio tuvo como propósito someter al juicio de los gobiernos y de la sociedad civil las líneas programáticas y discutir en torno a cuáles temas es posible avanzar en forma conjunta.

En la segunda parte se procedió a analizar los planteamientos de los organismos internacionales. El representante de la FAO, realizó su presentación en torno a tres temas: los desafíos y condicionantes del desarrollo rural; cuáles son los elementos para un cambio de enfoque respecto a los tradicionales y, algunos alcances sobre la renovación de las instituciones para el desarrollo rural. Concluyó que, dada la

apertura de los mercados y, por lo tanto, la exposición de la producción interna a la competencia, es que la competitividad se convierte en un imperativo para la sobrevivencia de las unidades productivas. Agregó que en el contexto sectorial, las características de los mercados en el mundo rural o no existen o funcionan mal. En este mismo contexto otro elemento citado fue la bimodalidad estructural, que son las dos formas de hacer agricultura, una empresarial o capitalista y, la otra, la pequeña agricultura familiar.

Entre las limitaciones de los enfoques tradicionales indicó que éstos no internalizan la heterogeneidad del sector. Enfatizó en su exposición que hoy en día la política de desarrollo rural está compuesta por los proyectos. Finalmente acotó que se está hablando de la transformación productiva del espacio rural o valorización de este espacio, lo que implica integrar las cuatro dimensiones: territorial, sectorial, social y la temporal.

Por su parte, la CEPAL presentó un programa de trabajo centrado en cuatro áreas temáticas:

- a) Estrategias de desarrollo rural
- b) Comercio internacional y competitividad
- c) Transformaciones estructurales y
- d) Impactos ambientales

Fue expuesto también el trabajo que viene realizando sobre los sistemas de indicadores geo-referenciados para el análisis de las condiciones socioeconómicas del sector rural, siendo el objetivo de este trabajo contar con información confiable, oportuna y comparable sobre la estructura productiva del sector agrícola, por una parte y sobre las condiciones de vida de la población rural y aquella relacionada con la agricultura. A continuación se explicó el funcionamiento del programa REDATAM, herramienta que puede comparar un censo al otro, y así observar el cambio y la dinámica del fenómeno.

El expositor del IICA realizó un análisis de las orientaciones conceptuales básicas y fundamentos estratégicos en la renovada visión de la agricultura y la ruralidad. Agregó que son tres los vectores principales de la llamada nueva ruralidad que está emergiendo: las maneras o formas que el sector rural incorpora y procesa la modernidad; las orientaciones y los ritmos en que se realiza la transformación productiva de las actividades más relevantes de la ruralidad; y la forma en que el sector se relaciona y articula con lo urbano. Además se refirió al proceso de reposicionamiento de la agricultura y la ruralidad y a la preocupación persistente de los gobiernos por combatir la pobreza rural y construir opciones realistas de desarrollo sostenible.

En una tercera parte hubo comentarios por parte de los panelistas y de los participantes del Seminario. Se destacó que todavía existen muchos desafíos para el sector, entre ellos la necesidad de superar la gran dificultad de acceso a los servicios, principalmente la educación y además la pérdida de la renta sectorial. A continuación se planteó la necesidad de definir los elementos de la competitividad en la perspectiva del desarrollo rural.

Otro punto destacado por los comentaristas fue la necesidad de la búsqueda de un equilibrio entre las políticas macroeconómicas y el sector rural. Apuntaron que si esto no es posible solamente quedarán en el agro aquellos sectores de exportación que son competitivos. Además agregaron que la nueva ruralidad necesita de un servicio de asistencia rural que, a diferencia del existente, es fundamentalmente agrícola.

Una vez finalizado los debates los asistentes concluyeron que existe una contradicción entre las políticas macroeconómicas y el desarrollo del sector rural. La pobreza rural es un problema persistente y masivo presente en todos los países de América Latina, que es indispensable encontrarle soluciones definitivas si se quiere alcanzar un desarrollo sustentable de la región. Las estrategias para el sector deben buscar simultáneamente, el desarrollo de la competitividad y de la equidad, corregir las actuales tendencias de deterioro ambiental y considerar la heterogeneidad del medio rural.

Introducción

El desarrollo rural, y particularmente la agricultura familiar, deben enfrentar hoy en América Latina una situación de globalización en la que resulta muy difícil ser competitiva. Para avanzar en un desarrollo rural que sea competitivo y sustentable, los países de la región y sus gobiernos, han creado instituciones y puesto en marcha programas que buscan activar procesos sociales, productivos y económicos. Varias de estas instituciones se han unido en torno al Programa Cooperativo para el Desarrollo Rural del Cono Sur (PROCODER).

En tanto, para conocer mejor esta situación y plantear posibles caminos de solución en los países y en la región, diversos organismos internacionales analizan la situación rural y cuentan con valiosa información para la formulación de políticas y diseño de estrategias sectoriales e institucionales.

Con la participación de las organizaciones nacionales, representantes de los agricultores familiares de cada país, de las instituciones asociadas al PROCODER y de los organismos internacionales de cooperación técnica, se ha decidido realizar un seminario con los siguientes objetivos.

Objetivo general

Lograr una mayor coordinación y cooperación entre, los organismos internacionales y las instituciones y programas nacionales reunidos en PROCODER, que trabajan en el ámbito del desarrollo rural.

Objetivos específicos

- Analizar y difundir entre los socios del PROCODER la información obtenida en estudios realizados por organismos internacionales;
- Promover y buscar formas de acercamiento y colaboración de PROCODER con los organismos internacionales;
- Identificar ideas de proyectos conjuntos PROCODER – Organismos Internacionales.

Participantes

Miembros de instituciones asociadas de PROCODER

Otros participantes de instituciones nacionales e internacionales y varias ONG

Dirigentes campesinos (Véase el anexo.)

Programa

- Inauguración
- Directivos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), del Programa Cooperativo para el Desarrollo Rural del Cono Sur (PROCODER) y de la Coordinadora de Agricultores Familiares del Mercosur
- Presentación general de las instituciones: Lineamientos estratégicos, proyectos vigentes y posibles áreas de cooperación con PROCODER
 - FAO: La presencia de la FAO en la región, sus prioridades
 - CEPAL: Proyectos en curso y posible cooperación CEPAL/PROCODER
 - IICA: Lineamientos estratégicos, proyectos vigentes, y posibles áreas de cooperación con PROCODER
- Coordinadora Agricultores Familiares del Mercosur
 - Los retos de los agricultores familiares del Mercosur
 - Presentación especial: La REDCAPA, sus realizaciones y posibilidades de cooperación.
 - Presentaciones de organismos internacionales
 - FAO: Competitividad, institucionalidad y superación de la pobreza rural.
 - CEPAL: Sistema de indicadores georeferenciados para el análisis de las condiciones socioeconómicas del sector rural
 - Conclusiones y clausura del Seminario

I. Inauguración

A. Saludo de los organismos internacionales

Maria Beatriz de A. David, Jefe, Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL

La señora David dio la bienvenida y señaló que éste es un primer intento de reunir a los organismos internacionales, a los representantes de las instituciones de los gobiernos organizados en el PROCODER, organismo que representa al Cono Sur (incluyendo a Chile y a Bolivia) que son parte de todas las tentativas económicas de Organización del Sur de América Latina y a representantes de la sociedad civil, fundamentalmente de los pequeños productores y de los movimientos sociales.

Hizo hincapié que lo importante de la reunión era ver qué está haciendo cada institución: FAO, IICA y CEPAL; qué piensan, Gobierno y sociedad civil, del programa de trabajo; dónde podemos encontrarnos para colaborar más y cuáles son los puntos que no están incluidos en los programas de trabajo; cuál sería la demanda existente, qué pensamos de un futuro próximo. Enfatizó sobre la importancia de proponer un plan de trabajo conjunto en los puntos que exista acuerdo.

José Naguel, Representante del IICA en Chile

El señor Nagel resaltó la satisfacción del IICA de poder participar en el seminario junto a la CEPAL y a la FAO, con entidades gubernamentales, no gubernamentales y organizaciones de productores en la continuación de la construcción de esta red de PROCODER.

Destacó en primer lugar que el IICA estuvo en el origen de la Red PROCODER en 1992, hace ya ocho años. En aquella oportunidad 17 organizaciones de cinco países firmaron el acuerdo para constituir una red cooperativa de apoyo al desarrollo rural. La red ha contado con el apoyo permanente de las principales organizaciones que están trabajando en los países y, por supuesto del IICA, expresado a través de la voluntad de la Dirección General y de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA).

En segundo lugar se refirió al hecho de que se avance efectivamente en la continuidad de algunos temas que están siendo centrales para el desarrollo de los países. Será el enfoque de una ruralidad, la necesidad de revisar los aprendizajes que de alguna manera se han ido teniendo en materias de metodología y de enfoques; de adaptarse a los nuevos tiempos en esta materia y de generar un enfoque que permita un trabajo consorciado, coordinado y que, de manera importante, releve la presencia de los actores a nivel local y a nivel regional. Este, expresó, es un tema central.

En el caso de Chile —y haciendo la referencia al nuevo gobierno del Presidente Ricardo Lagos— se ha hecho especial hincapié en la presencia de la gente, de las organizaciones, en la participación a nivel local. Y ese es un desafío para los que trabajan en este país, que se plantea como algo fundamental e interesante, técnica y socialmente fundamental que haya participación.

La tercera razón de esta satisfacción es poder enfrentar estos temas de manera conjunta, cooperativa y consorciada, que la presencia de todos los participantes al seminario lo refrenda; en este caso la CEPAL, la FAO y el IICA en la continuidad de un trabajo cooperativo. De alguna forma se ha venido haciendo en conjunto, en el caso de Chile, algún trabajo en esa materia, en el tema nueva ruralidad y combate a la pobreza, y ya se están teniendo resultados que se espera poner a disposición, tanto de este Gobierno, como de la gente que está trabajando el tema también en otros países.

Finalizó diciendo que espera poder colaborar de la mejor manera posible con nuestra gente, con nuestras contrapartes en este trabajo. Expresó que justamente quienes lo necesitan y en nombre de quienes, en definitiva se efectúa esta reunión, estuvieran presentes en la sala, los campesinos, los pequeños agricultores y la gente más pobre del campo de nuestros países.

Alexander Schejtman, Oficina Regional de la FAO

El señor Schejtman, Oficial a cargo del Area de Desarrollo Rural de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, en nombre del doctor Gustavo Gordillo, Director de la Oficina Regional de la FAO, expresó su placer de participar en la inauguración de este Seminario Regional que como dice en la convocatoria ha definido como objetivos: el análisis entre los socios de PROCODER de las orientaciones y acciones actuales y la información obtenida de los estudios de los organismos internacionales, promover y buscar una forma de acercamiento y colaboración de PROCODER con los organismos internacionales, e identificar ideas de proyectos conjuntos entre PROCODER y los organismos internacionales participantes (FAO, IICA y CEPAL).

Estimó que se trata de una feliz iniciativa por dos razones. En primer lugar, porque hay un compromiso de parte de los organismos internacionales de integrarse en aquello que los mandatos coinciden; y no hay mejor manera de integrarlas que en diálogos directos con las organizaciones y con las instituciones de los propios países interesados en este tipo de problemáticas. Problemas que aparecen planteados en el presente, en los términos de cambios en el funcionamiento de las economías, que en el caso particular del sector rural, acostumbrado en un pasado reciente, a una presencia muy activa del sector público se encuentra de pronto, sobre todo en el ámbito de los pequeños productores, que muchos de los instrumentos de que disponía el Estado para promover el desarrollo rural en el pasado, han prácticamente desaparecido, han sido reducidos radicalmente y se han encontrado alternativas o se está en la búsqueda de otras formas de presencia pública o de relación pública con la sociedad civil lo suficientemente creativa como para que den cuenta de los

cambios radicales. Enfatizó que las formas de organizaciones de las economías han sufrido en estos tiempos.

Sin ánimo de ir más allá de palabras puramente convocatorias, el señor Schejtman señaló que entre los temas planteados está el discutir en qué consiste ahora este nuevo contexto y, dado los cambios que el propio espacio de lo rural ha ido experimentando en las últimas décadas, el tipo de tareas que les compete a cada una de las instituciones presentes (organismos nacionales, a las organizaciones de productores; por el lado de la demanda), lo que hacen los organismos internacionales hoy día y de lo que están en condiciones de hacer en el futuro.

Finalizó deseando mucho éxito en las deliberaciones del seminario.

B. Introducción al seminario

El señor Raimundo García-Huidobro, Presidente del Consejo Asesor del PROCODER, antes de iniciar su presentación, agradeció la participación y apoyo de la CEPAL, la FAO y el IICA, y resaltó la importancia de la presencia de tantas otras personas e instituciones. Entre ellas destacó la participación de las organizaciones campesinas del Cono Sur, a quienes saludó en don Silvio Marzaroli, Secretario Ejecutivo de la Coordinadora de Agricultores Familiares del Mercosur, a representantes de ONG y universidades, a diversos profesionales y, naturalmente, a los socios de PROCODER; destacando que esta participación refleja un compromiso y un interés de cada uno por el tema del desarrollo rural y, a la vez, una conciencia de que solas, cada una de las instituciones u organizaciones, no pueden ser eficaces.

Consideró que el PROCODER puede resultar para muchos algo desconocido, por lo que dio una breve explicación. El PROCODER nace en una situación donde coexisten dos tipos de agricultura: una que procura ser más empresarial, que sería capaz de actuar con mayor autonomía y eficiencia, dentro de un desarrollo capitalista, en sistema globalizado que tiene mayor acceso a bienes, financiamiento y a información técnica y de mercado. Simultáneamente, existe otra agricultura, más marginal al sistema; constatándose que tiende a aumentar la brecha que la separa de la primera. Esta reúne a la gran mayoría de la población rural.

Continuó el señor García-Huidobro anotando que la población rural tiene también, hoy en día, el gran desafío, además de estar a la altura de las exigencias de la globalización del mundo rural, de desarrollar una cultura agrícola y rural acorde a los tiempos. Es en el contexto de esta realidad diferenciada en que se crea el PROCODER. A fines de 1991 se reúnen los ministros de agricultura de cinco países: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile, y resuelven coordinarse e interactuar en torno a estos desafíos, para conocer lo que hacen los otros en materia de desarrollo rural y buscar formas de apoyarse mutuamente.

Puntualizó que en estos ocho años son muchos los seminarios, talleres, visitas de una institución a otra y las publicaciones de resultados de los seminarios que se han realizado. Eso sin duda ha sido un fruto importante. Sin embargo, el año pasado, cuando se reunió el Consejo del PROCODER en Florianópolis, se vio que era necesario dar un paso que fuera más allá y asumir algunas prioridades para la acción de PROCODER en el año 2000, acordándose las siguientes cinco tareas:

Lograr nuevamente el respaldo efectivo y oficial de los países a través de los ministros para el funcionamiento de PROCODER. Fue así como el año pasado, en la reunión de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA) se llevó un planteamiento de PROCODER que fue suscrito formalmente por los ministros dando todo el apoyo a los acuerdos tomados en el Consejo en la ciudad de Florianópolis. Ese primer apoyo, que era fundamental, ya se ha logrado.

Una segunda tarea era mejorar la comunicación interna entre las instituciones asociadas a PROCODER. Señaló que se están haciendo algunas cosas: un informativo que ya da cuenta de las principales líneas, programas y temas relevantes y el sitio Web, que también está funcionando.

Un tercer elemento acordado, tal vez el más fuerte, era la necesidad de abrir las ventanas del PROCODER para que no sea una agrupación autoreferente entre las organizaciones o las instituciones públicas de los países que trabajan en desarrollo rural, sino un lugar de interacción con el mundo rural, sus actores y organizaciones. Si bien PROCODER es una red de organismos públicos, es ante todo una red para el servicio. Por eso es fundamental, agregó el señor García-Huidobro, que en este momento estén presentes aquí, organizaciones campesinas de todos los países miembros de PROCODER, a quienes se ha solicitado actúen como panelistas.

Un cuarto acuerdo tomado en ese Consejo fue que era necesario no sólo abrirse al mundo de la organización campesina si no también a otro tipo de organizaciones existentes, tales como universidades y ONG, pero en particular, y es el caso de este Seminario, a los organismos internacionales.

Y finalmente, el quinto tema priorizado en esa reunión fue que PROCODER, para tener una representatividad propia, requería de un Presidente del Consejo, cayendo dicha designación en el propio señor García-Huidobro, por un periodo de un año.

Dentro de PROCODER que busca adecuarse para responder mejor, es desde donde surge este Seminario. Su objetivo es avanzar en una mayor coordinación y cooperación entre los organismos internacionales representados aquí por la FAO, la CEPAL y el IICA y las instituciones y programas nacionales que trabajan en el ámbito del desarrollo rural, reunidas en PROCODER.

El Seminario ha definido tres objetivos específicos:

- Conocer más a fondo qué hacen los organismos internacionales, qué son, cómo nacieron, quién les dio origen y cómo se financian, y cuál es su visión propia del mundo rural y sus perspectivas.
- Que manifiesten cuáles son hoy sus áreas prioritarias, y en qué están poniendo más énfasis en su actividad de hoy.
- Y, finalmente, saber desde el punto de vista de cada una de ellas en qué temas o áreas temáticas piensan que podría haber una acción conjunta entre estos organismos y las instituciones asociadas en PROCODER; ya que sería deseable identificar, con las organizaciones campesinas locales o regionales, ideas concretas de proyectos, y procurar que los organismos que están en PROCODER puedan realizar acciones concretas con la CEPAL, la FAO o el IICA; o con la FAO, la CEPAL y el IICA juntos, y ver también la incorporación de la organización campesina en la ejecución de esas ideas de proyectos.

II. Presentaciones de los organismos internacionales y de otros invitados

Martine Dirven, moderadora

A. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

La señora Marcela Sanguinetti realizó una exposición sobre la articulación del trabajo de la FAO a través de su Oficina Regional para América Latina y el Caribe, destacando las siguientes características. En la búsqueda de una agricultura competitiva, sustentable y que contribuya a la equidad, la Oficina Regional ha orientado sus programas de trabajo según cuatro prioridades:

- Lograr la seguridad alimentaria: mejorar la disponibilidad, el acceso y la distribución de alimentos a la población más pobre.
- Fortalecer el comercio agrícola: asesorar a los gobiernos en sus negociaciones comerciales, los impactos de la liberalización comercial, y promover el logro de la competitividad.
- La gestión sustentable de los recursos naturales: incrementar la producción de alimentos mediante prácticas que mantengan o aumenten el capital natural.

- Promover el desarrollo rural: colaborar en la reforma de las instituciones rurales, el desarrollo del capital social, y un nuevo modelo de agricultura.

Los grupos de trabajo que se crean alrededor de estas prioridades están formados por especialistas de las distintas unidades técnicas de la FAO: agricultura, pesca, silvicultura, desarrollo económico y social, operaciones de proyectos, desarrollo sostenible, y asistencia para políticas.

En el trabajo directo de la FAO con los países, revisten la mayor importancia los distintos estilos de proyectos de asistencia técnica, destacando:

- Proyectos de cooperación técnica: con fondos de la FAO, cubren necesidades de los países generalmente en temas de emergencia.
- Proyectos de fondos fiduciarios FAO/gobiernos: fondos de gobiernos destinados a proyectos a realizarse en otros países, mediante la facilitación técnica de la FAO
- Proyectos de fondos fiduciarios unilaterales: los gobiernos destinan fondos a proyectos en sus propios países y solicitan a la FAO el personal técnico necesario

Un proyecto que merece especial atención es el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) que se aplica en países de bajos ingresos con déficit de alimentos en América Latina y el Caribe, opera en Bolivia, Cuba, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Suriname, y se aplica a través de un proceso de consulta entre los agricultores y los técnicos nacionales, para poder identificar paquetes tecnológicos y medidas de costo relativamente bajo y accesibles que permitan elevar la producción agrícola del país.

Dado que cada programa PESA está formulado a nivel nacional para responder a circunstancias específicas, su contenido varía de país en país.

En su constante interacción con los gobiernos, la FAO ha creado programas de asociación, que cubren tres modalidades de cooperación:

- **Acuerdos de cooperación técnica entre países en desarrollo:** se contratan profesionales de los países firmantes del Acuerdo, para actuar como expertos. La FAO dispone de lo necesario para que esto se logre: seminarios, viajes de estudio, formación de redes, etc.
- **Cooperación con instituciones académicas y de investigación:** los expertos de estas instituciones participan del trabajo en la FAO: ellos amplían su experiencia sobre cooperación internacional, y la Organización mejora el contenido y la calidad de las actividades que ejecuta.
- **Programa de jóvenes profesionales:** se permite a jóvenes con título universitario de los países miembros participar en el trabajo de la FAO y adquirir experiencia en un entorno internacional.

En cuanto a la interacción con los actores del mundo agrícola, es cada día más intensa la cooperación con las diversas organizaciones de la sociedad civil, a quienes ofrece apoyo técnico e institucional, fundamentalmente en:

- **Intercambio y análisis de información:** promover iniciativas conjuntas, colaborar en publicaciones y distribución de la información, esfuerzos para llegar a organizaciones locales.
- **Diálogo sobre cuestiones de política:** facilitar el diálogo entre gobiernos y sociedad civil, a nivel nacional en la promoción de la participación en negociaciones con gobiernos; a nivel regional, promoviendo redes y participación en conferencias y, a

nivel mundial, alentando la formación de grupos temáticos y la participación en comités técnicos de la FAO.

- **Programas de campo:** promover la cooperación de las organizaciones en fases de planificación de programas en países, y establecer asociaciones por objetivos y con recursos compartidos.
- **Movilización de recursos:** actuar como intermediario ante donantes, ayudar a asociaciones a usar eficazmente los recursos, usar fondos de cooperación técnica para brindar asistencia técnica a organizaciones.

B. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

La señora Beatriz David, Jefa de la Unidad de Desarrollo Agrícola, explicó cómo estaba conformada la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, la que posee la siguiente estructura: la Unidad Conjunta CEPAL/ONUDI de Desarrollo Industrial y Tecnológico; la Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales y, la Unidad de Desarrollo Agrícola.

En seguida relató los trabajos que vienen realizando en la Unidad de Desarrollo Agrícola que se dedica a analizar el sector rural y agrícola de América Latina y el Caribe, así como a sugerir políticas para desarrollar el mundo rural en sus aspectos productivos, socioeconómicos y de preservación de sus recursos. Los proyectos de la Unidad se estructuran de acuerdo a los siguientes temas:

1. Estrategia de desarrollo rural

- Las condiciones que influyen en el entorno del sector rural y cómo afectan a los diferentes actores sociales.
- Manejo y desarrollo de factores productivos como la tierra, empleo y tecnología en la generación de estrategias para el desarrollo rural.
- Los complejos productivos como catalizadores del mundo rural.
- La sustentabilidad del tipo de desarrollo del agro, dada la heterogeneidad de sus actores.

2. Comercio internacional

Esta área de trabajo está enfocada al estudio del impacto de los procesos de negociaciones y acceso a mercados internacionales sobre el sector agrícola y agroalimentario.

Los temas a abarcar son:

- Bloques y negociaciones multilaterales dentro de la región, especialmente ALCA, Grupo Andino, Mercosur y NAFTA.
- Efectos de creación y desviación de comercio y estrategias de especialización.

3. Transformaciones estructurales

Analizar las transformaciones productivas y sus impactos socioeconómicos a través de indicadores de empleo, acceso al mercado de capitales y la situación de pobreza.

Los factores productivos, las instituciones, el poder local y la descentralización, los movimientos sociales y las relaciones entre el sector rural y urbano.

4. Impactos ambientales

Se analizarán los efectos de la producción agrícola sobre el medio ambiente, a través de la creación de indicadores socioeconómicos, dándole especial énfasis a los procesos de degradación del suelo y sus repercusiones en la calidad de vida de la población.

5. Proyectos de la Unidad

Los proyectos que están siendo ejecutados en la Unidad son los siguientes:

a) *Opciones de políticas para el fomento de desarrollo de mercados de tierras agrícolas, con el fin de facilitar la transferencia de tierras a pequeños agricultores*

Este es un proyecto de tres años de duración que culmina en diciembre de 2000, financiado con recursos de la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), cuyos objetivos son:

- Hacer un análisis de los mercados de tierras en un grupo de países representativos de América Latina;
- Proponer políticas para el desarrollo de mercado de tierras rurales y periurbanas considerando eficiencia, equidad y género.

Como resultados de este proyecto fueron realizados estudios de caso en: Argentina, Bolivia, dos en Brasil (Río Grande do Norte y Zona da Mata de Pernambuco), El Salvador, Guatemala, Paraguay, Perú y República Dominicana.

b) *Creación y actualización de los sistemas de información*

Esta es una actividad permanente de la Unidad cuyo objetivo es contribuir al desarrollo de la investigación, al seguimiento y a la formulación de políticas en el sector rural de América Latina y El Caribe, así como, crear un sistema de información y un conjunto de indicadores, para el apoyo a la investigación, al seguimiento y formulación de políticas en el sector rural.

A partir de las bases de datos correspondientes a los censos agropecuarios de Brasil, Chile y Uruguay; a las encuestas agropecuarias de Brasil y Colombia; a los censos demográficos de América Latina y a encuestas de hogares de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Honduras y Panamá; se crean los siguientes indicadores:

- Transformaciones productivas (tipo de explotación, intensidad de uso de la tierra, productividad. Grado de modernización, empleo —nivel y calidad— y, nivel de concentración de la propiedad).
- Pobreza y condiciones de vida, desigualdad y concentración del ingreso y de la riqueza.
- Degradación de los suelos y desertificación.
- Comercio (flujos comerciales, competitividad y grado de especialización).

c) *Liberalización del comercio de productos agrícolas: integración regional y negociaciones multilaterales*

Este es un proyecto conjunto con el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), la División de Estadísticas y Proyecciones Económicas de CEPAL, la División de Comercio Internacional y Financiamiento de la CEPAL, las Universidades de Río de Janeiro, París I y Centre d'Études Prospectives et d'Information Internationales (CEPII) de Francia, financiado con recursos de Francia y Holanda.

Se está creando la base de datos y los indicadores y dando inicio al proyecto empezando por Mercosur y Centroamérica.

En líneas generales, los objetivos de este estudio es de medir el grado de complementariedad comercial en productos agropecuarios y agroindustriales entre los países del Mercosur, la Comunidad Andina, Centroamérica y el Caribe y, posteriormente entre estos mismos países y los del TLC y la Unión Europea, mediante los estudios de:

- Convergencias y divergencias entre la producción y el comercio de productos agropecuarios
- Convergencias y divergencias entre las políticas agrícolas aplicadas en varios esquemas
- Dinámica de especialización intrasectorial (productos agroindustriales y agropecuarios)

Además se pretende identificar los intereses negociadores de los países y grupos de países en los ámbitos de negociación subregional, hemisférica, interregional y multilateral, así como recomendar políticas para aumentar la complementación entre los esquemas subregionales, en vista al mejoramiento de la inserción internacional de los países.

Se ha comenzado con la construcción de una base de datos en formato Redatam sobre producción de comercio de productos agropecuarios de los países de los seis grupos de integración en estudio, con lo que se facilitará el acceso a las informaciones de comercio internacional de los países de América Latina y el Caribe, como también agilizará el cálculo de indicadores de competitividad internacional, ya que se calcularán automáticamente. La base de comercio internacional en Redatam abarca los países del Mercosur y Centroamérica. El período cubierto por esta base va desde 1970 a 1998 y están incluidos todos los productos que constan del nivel más desagregado de la CUCI.

Los indicadores seleccionados son:

- Posición en el mercado mundial
- Participación del saldo comercial en el PIB
- Participación de un producto en el comercio total
- Ventajas comparativas
- Participación del saldo comercial de los productos en el promedio de los cambios
- Tasa tendencial de crecimiento de la demanda internacional
- Adaptación a la demanda mundial de los productos agropecuarios en el promedio de los cambios
- Tasa de cobertura
- Indicador de asimetría
- Indicador de desempeño
- Variación de la participación de las exportaciones
- Intensidad relativa de los flujos

d) Observatorio de pobreza rural

Este proyecto será financiado a partir del próximo año por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). El propósito del proyecto es contribuir a eliminar la pobreza en el medio rural a través de un análisis que catalice los logros, pero también los obstáculos, las experiencias y las ideas creativas relacionadas al tema y que permitan conocer el fenómeno de la pobreza como un proceso continuo.

Se han desarrollado actividades en el Seminario de Valle Nevado en conjunto con la FAO, sobre experiencias exitosas de superación de la pobreza rural.

Resultados:

- La importancia de las transferencias para superar la pobreza
- El impacto de los programas universales
- Causas de la pobreza
- Mejorar las informaciones sobre la pobreza

e) Mejores prácticas y sugerencias de políticas para el combate de la pobreza rural

Este es un proyecto conjunto de la CEPAL y la FAO y se enmarca dentro del Proyecto “Observatorio de pobreza rural” específicamente para el caso de Chile. Incluye los siguientes tópicos:

- Análisis de los programas de superación de la pobreza rural en Chile
- Importancia de coordinar las acciones
- Importancia de despolitizar los programas
- Dificultades de hacer monitoreo y evaluación y necesidad de convencer a los actores de su importancia
- Imprescindible participación en la toma de decisiones de los beneficiarios y proposición de la metodología para lograrlo
- Libro en fase de publicación.

f) Creación de indicadores para medir los impactos socioeconómicos de los procesos de desertificación y de degradación del suelo

Este proyecto está aprobado y próximo a comenzar con el financiamiento de la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ). Se trata de un Proyecto regional que va a partir con Argentina, Brasil y Chile. Los indicadores que están siendo creados son:

- Indicadores de recursos naturales
- Conservación de la fauna
- Conservación de la flora
- Calidad de los suelos y de aguas
- Suelos arables
- Tenencia de la tierra
- Uso del suelo
- Riego
- Construcciones
- Indicadores de modernización
- Estructuración biológica del ecosistema
- Resiliencia (capacidad regenerativa)

g) La propiedad intelectual en el comercio de insumos agropecuarios

Este es un proyecto de la Unidad de Desarrollo Agrícola y de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL y tiene como objetivo conformar un pensamiento regional propio, a partir del cual, la CEPAL pueda ir fomentando una línea de acción común en los países del área. Además, se quiere determinar la convergencia y divergencia de intereses en materia de propiedad intelectual entre los países del Mercosur, la Comunidad Andina y los países de la OECD en la perspectiva de facilitar un desarrollo tecnológico local y un comercio internacional de tecnología con equidad.

En el “Taller y marco teórico económico sobre estrategias de empresas, transferencia de tecnología e investigación y desarrollo” se discutió el proyecto, el que debe empezar el próximamente.

Los temas a considerar son:

- Estudiar las implicaciones legales, comerciales y económicas de los sistemas de propiedad intelectual aplicados o por aplicar en la agricultura de América Latina.
- Atendiendo a las características de la organización industrial, determinar el impacto del sistema de protección de propiedad intelectual en el desarrollo de los sistemas nacionales de generación de tecnología, en la intensidad de difusión del progreso técnico y, en las decisiones de las empresas de incorporar las innovaciones.
- Generar opciones válidas de políticas respecto a los sistemas de propiedad intelectual, para así enfrentar el futuro del proceso negociador.

h) Panorama de la agricultura de América Latina y el Caribe

Este es un Proyecto conjunto IICA/CEPAL cuyo objetivo es la actualización de un texto anterior, al cual se dará un carácter bianual. Contendrá un balance de la agricultura de la región durante la década de los años noventa. El énfasis estará puesto en los resultados cuantitativos y en una interpretación de la evolución de los principales aspectos de la actividad del sector en los distintos países.

En esta publicación se presentan en forma resumida las principales tendencias exhibidas por la agricultura de América Latina y el Caribe en las últimas décadas. Consta de un conjunto de gráficos y cuadros ilustrativos y de un escueto comentario sobre cada uno de ellos, a partir de lo cual se espera entregar una impresión general acerca de la actividad agrícola de la región y de los países que la componen.

Los contenidos de la publicación serán:

- Desempeño del sector
- Comercio internacional
- Alimentación
- Competitividad y apertura
- Recursos implicados
- Aspectos sociales

En la próxima edición, se pondrá especial atención en los impactos que han tenido en la agricultura las reformas económicas globales puestas en marcha durante este decenio en la región y en los cambios en la organización de la producción que las mismas han provocado en el sector.

i) Los impactos de la apertura comercial sobre el nivel y la estructura de la actividad económica y el empleo en América Latina y el Caribe

Proyecto elaborado, en proceso de discusión.

Los objetivos de este proyecto son, primero, analizar el impacto de la apertura comercial promovida en los países latinoamericanos, especialmente en los años noventa, en los flujos comerciales de la región y, en el nivel y calidad del empleo y, segundo, verificar de qué manera y dónde se han creado o eliminado oportunidades de trabajo.

Temas a considerar:

- Determinar el impacto de la apertura comercial sobre los flujos comerciales entre los países latinoamericanos y con las otras regiones.
- Determinar las consecuencias de los cambios en los flujos comerciales sobre las estructuras productivas nacionales.
- Analizar el impacto de las transformaciones ocurridas en la estructura productiva sobre el nivel y la calidad del empleo, en la región y en países específicos

j) Formación de precios en el mercado de tierras. Un estudio comparativo para seis países de América Latina

Proyecto elaborado en proceso de discusión.

El proyecto pretende investigar acerca de los mecanismos de formación de precios y el funcionamiento de los mercados de tierras rurales y así mejorar el acceso a tierras de la comunidad rural pobre o llevar a cabo programas de planeación de uso de la tierra o de protección ambiental.

Se espera que los resultados de este estudio ayuden a identificar los problemas y así poder ser presentados a las autoridades correspondientes. Las interrogantes son:

- ¿Qué factores influyen los precios en el mercado de las tierras?
- ¿Qué ocurrirá en el caso de una masiva inyección de fondos públicos en el mercado?

k) Estrategia regional de uso de la biodiversidad en la región amazónica. la propiedad intelectual y la biodiversidad

Proyecto elaborado, en fase de discusión. Actividad conjunta con la FAO.

El objetivo de este proyecto es conformar una política regional propia para que los países del Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) puedan ir fomentando una línea de acción común en la región y determinar las convergencias y divergencias de intereses en materia de propiedad intelectual entre los países del TCA y de la OECD en la perspectiva de facilitar un desarrollo tecnológico local y un comercio internacional de tecnología con equidad apropiada a la región del amazonía.

Los temas a considerar son:

- Estudiar las implicaciones legales, comerciales y económicas de los sistemas de propiedad intelectual aplicados o por aplicar en la región del amazonía.
- Atendiendo las características de la organización industrial, determinar el impacto del sistema de protección de propiedad intelectual en el desarrollo de los sistemas nacionales de generación de tecnología, en la intensidad de difusión del progreso técnico y, en las decisiones de las empresas en incorporar las innovaciones.

- Generar opciones válidas de políticas respecto a los sistemas de propiedad intelectual, así como para enfrentar el futuro proceso negociador para facilitar la posición coordinada en foros internacionales.

l) Análisis y evaluación de los instrumentos diseñados por el Ministerio de Agricultura para la superación de la pobreza rural

Proyecto conjunto Instituto de Desarrollo Agropecuario de Chile (INDAP)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

César Morales, Oficial de Asuntos Económicos Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL

Vengo trabajando, desde hace algún tiempo el tema de los sistemas de innovación. Se basa, en primer lugar, en el hecho de que, como todos sabemos, el tema de ciencia y tecnología ha sido un tema crucial para la agricultura. Probablemente se trata de un esfuerzo de magnitud no comparable con lo que ocurre con otros sectores de transferencia, desde la época de la revolución verde en adelante, de tecnologías de los países y de los centros desarrollados a los países en desarrollo y, como todos sabemos también, si bien es cierto se han logrado tremendos impactos, también hay grandes asimetrías en el logro de los impactos. Esto, en el marco de las transformaciones productivas ocurridas principalmente en el tema de la apertura de la liberación y las privatizaciones, crean un nuevo contexto que, vinculado también al crecimiento demográfico, ha resultado por un lado una explosión de demandas por tecnologías que recaen sólo en la institucionalidad pública, que fundamentalmente ha sido la más fuerte para atender esas demandas y que hoy día coloca a esas instituciones en una situación bastante complicada, que es atender a este nuevo conjunto de demandas, pero sujetos a restricciones por el lado de los recursos financieros a exigencia de autofinanciamiento creciente, y también sujeto al criterio de atender según la demanda de los usuarios. Todos sabemos que la demanda de los usuarios la hacen aquellos que efectivamente tengan poder de representar su demanda y eso deja afuera precisamente a un sector muy grande que son los pequeños productores. El tema y los grandes desafíos que se plantean, son cómo compatibilizar lo que he señalado anteriormente, con la preocupación de la inclusión de los pequeños, de los que no tienen el poder de ejercer la demanda en el mercado para que aparezcan esas demandas y las tomen los institutos.

El conjunto de estas preocupaciones son el eje del trabajo que a mí me corresponde desarrollar, en el contexto del marco de referencia de las transformaciones productivas que han estado ocurriendo en la región.

Pedro Tejo, Oficial de Asuntos Económicos, Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL

Mi trabajo se conecta con el área del comercio. La preocupación de la Unidad en este tema parte de la siguiente idea general: que estamos enfrentados irremediablemente a mercados internacionales para la agricultura que se hacen cada vez más complejos. El trabajo se concentraría en dos aspectos:

- en las posibilidades reales de complementación de los mercados internacionales, es decir, los vínculos de la demanda internacional con la oferta interna de los países de la región;
- en mirar el panorama internacional que enfrentan los productos de la región y evaluar qué ocurriría si se amplían nuestras posibilidades de participar en esos mercados.

Con relación a estas propuestas, se puede adelantar que hay una presencia de productos agropecuarios de la región que era desconocida en el pasado, y que ahora adquiere una mayor

relevancia. Hay espacio para que América Latina pueda competir con el resto de los abastecedores de esos mercados internacionales. Resulta estratégico, hacer claridad respecto del posicionamiento de nuestros productos en esos mercados.

Dada estas ideas, entonces, el aporte concreto que queremos hacer con nuestras bases de datos, las cuales ya han sido señaladas, y agregando otras que se elaboran dentro de la casa, como la base de datos BADECEL y la base de datos del COMTRADE, es entregar la información necesaria para abordar estos temas. Trabajar también con programas computacionales de análisis de los datos. Ya en la División se ha avanzado bastante en la elaboración de un programa que se conoce como TRADECAN, que ha tenido una difusión y una aceptación bastante grande. Este programa tiene datos hasta el año 1995 pero a mediados del año se espera poder completar esta base de análisis hasta el año 1997.

El escenario mundial no está exento de dificultades, ya que como todos sabemos predomina un proteccionismo encubierto que hace necesario dar pasos para lograr una mayor transparencia e igualdad. Nuestro aporte, en suma, pretende en este contexto de los escenarios mundiales, contribuir al fortalecimiento de capacidad negociadora al interior de nuestras alianzas comerciales tanto en la región como con el resto del mundo.

Puede aparecer como un objetivo un tanto ambicioso, pero pensado en un contexto interdivisional como en el que se discute acá

**Martine Dirven, Oficial de Asuntos Económicos,
Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL**

Pasando a lo que hemos llamado *clusters* o conglomerados agroindustriales: por lo general los agricultores —y hasta hace poco nosotros también— estábamos preocupados de la producción primaria, con todos los problemas de producción, costos y precios. Después, se amplió la mirada hacia la relación de la agroindustria con el sector primario. En cambio, la inclusión de la distribución y del consumidor en las preocupaciones del productor agrícola es bastante nueva. Para darles un pequeño ejemplo de los resultados que hemos obtenido con esta mirada de *clusters*: en Colombia cuando se paga 1 peso para leche a nivel de productor el consumidor paga más o menos 1 peso 70, en cambio en Chile se paga 1 peso a nivel de productor y se pagan 3 ó 4 pesos a nivel consumidor. Sin embargo, en Chile la discusión está sobre la calidad de la leche, los precios al productor, etc., y no sobre la inmensa diferencia entre el precio a productor y el precio a consumidor, entonces hay que mover esa discusión hacia estos temas.

En tecnología, había un conocimiento desarrollado a partir de los años 50-60-70 a través de varios esfuerzos tanto públicos como empresariales. Ahora, tras la apertura de la economía y el retiro del Estado se está perdiendo este conocimiento acumulado. Básicamente, son los más pequeños productores tanto primarios como industriales que están perdiendo, porque esa tecnología estaba más orientada hacia ellos.

Otro punto que quería mencionar es respecto al proyecto de mercado de tierras que la Unidad Agrícola de la CEPAL está ejecutando, en especial respecto a la preocupación sobre la equidad.

Sabemos que la juventud rural es un motor esencial para el desarrollo del sector rural. Los padres y los gobiernos están haciendo grandes esfuerzos de inversión en su educación y, sin embargo, cuando salen del colegio tienen muy pocas posibilidades de inserción productiva, acceso a tierras, y porque no tienen tierras no tienen tampoco acceso a créditos y a asistencia técnica. Por otro lado, las actividades rurales no agrícolas no tienen una institución responsable bien identificada. Todo ello junto, frena la inserción de los jóvenes en el sector rural y es una razón más para su emigración hacia el área urbana. Bueno, sobre estos temas es que hemos estado trabajando estos últimos años.

Comentarios

Me parecen muy interesantes los estudios que se están haciendo, pero se nota una carga demasiado fuerte solamente en los aspectos económicos y poco en los aspectos sociales. Cuando uno se da cuenta de lo que está haciendo, por ejemplo el PNUD, hoy día en distintos países en los índices del desarrollo humano; no solamente de preocuparse de hacer índices más elaborados, sino que también de hacer una serie de encuestas de estudios del comportamiento de la gente, frente a los programas del desarrollo. Creo que en el sector agrario es muy importante también saber qué están pensando los agricultores especialmente los pequeños. Entonces, lo que anotaré es la necesidad de incorporar a estos estudios, algunos estudios sociales de la situación real de la gente, de su mentalidad, de lo que están pretendiendo. Lo mismo que se estaba diciendo sobre la juventud me parece muy importante. Si entendí bien, hay apenas un 20% de la gente joven que tiene acceso a la tierra. Ahora, varios de esos problemas creo que sería importante incorporarlos de manera de mejorar el conocimiento. Recuerdo que cuando se creó la CEPAL hace muchos años, se empezaron a hacer teorías, programas de desarrollo de distintos países. En un momento dado se dieron cuenta que el programa de desarrollo no se aplicaba, porque tenía poco en cuenta los problemas sociales de los países. Entonces, se decidió crear en la CEPAL una División de Desarrollo Social para profundizar ese tipo de cosas. Creo que eso sigue siendo cierto, no hay mejoramiento en las condiciones productivas, si no se tienen en cuenta las condiciones reales de los distintos grupos sociales, y creo que es fundamental conocerlos mejor y en ese sentido me gustaría incorporar ese tipo de conocimiento.

**Beatriz David, Jefa, Unidad de
Desarrollo Agrícola, CEPAL**

La Unidad de Desarrollo Agrícola es conocida por su preocupación en los aspectos productivos y sociales de los pequeños agricultores y la pobreza rural. Tanto que el documento de la CEPAL “La brecha de la equidad: una segunda evaluación” que corresponde al informe para la cumbre social tiene una gran parte referida al sector rural. Estamos realizando estudios sobre acceso a la tierra y como los agricultores ven las alternativas entre arrendar o comprar de este factor productivo.

C. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

**Alfonso Chirinos, Director Adjunto
de la Región Sur del IICA**

Es un gran placer estar participando de esta reunión y esperamos que todos y cada uno de nosotros tenga resultados concretos en el avance de esta problemática tan difícil que es la del desarrollo rural en nuestras áreas. Quisiera plantear algunos aspectos que son importantes para el IICA y creo que para todos los que están participando en esta reunión.

Primero, quisiera mostrar la preocupación del IICA (que no es reciente), por el desarrollo rural. El IICA trabaja y ve el aspecto del desarrollo rural como un aspecto muy importante desde hace ya 30 años. PROCODER, en 1992, fue uno de los resultados de esa preocupación y de una serie de gestiones que se iniciaron como un pedido por parte de los ministerios de la región, en este caso estoy hablando de la Región Sur, para palear o enfrentar los problemas que ya se suscitaban en las grandes diferencias que existían en algunas regiones del Cono Sur. En base a ese pedido fue que el IICA hizo un esfuerzo. No es una agencia de financiamiento; es una institución de cooperación técnica para poder iniciar, apoyar y continuar con este esfuerzo en lo cual, obviamente, son

bienvenidos todos los que tienen esta área de desarrollo rural como preocupación principal. Quiero explicarles también en esta lectura que voy hacer, el proceso de descentralización que está realizando el IICA, es decir, tratar de acercarnos más no sólo a los problemas sino también a los usuarios que enfrentan esos problemas, en este caso, las organizaciones campesinas, los campesinos en sí, la mujer rural, el joven rural. Hay todo un esfuerzo que se está realizando desde hace seis años en el IICA para llevar a cabo este proceso de descentralización.

Otro aspecto importante para nosotros es la problemática de desarrollo rural en la región sur. Evidentemente hay problemas y ustedes los conocen. Voy a señalar algunos de ellos, simplemente para poner una luz ámbar o una luz roja en aquellos aspectos que nosotros creemos de suma importancia y también dar algunos ejemplos de trabajo. Voy a tomar dos ejemplos de agencias que están trabajando en desarrollo rural en Brasil y Chile para darles una idea, no un listado que sería una cosa muy tediosa de presentar, pero sí algunos ejemplos que estamos trabajando en estos dos países. Por eso espero que, tanto a los técnicos como a los representantes de ONG como a los mismos campesinos, les dé una idea de qué está haciendo el IICA en el campo.

El penúltimo punto es la preocupación de las prioridades. Con esto me estoy refiriendo a que cualquiera que analiza cuáles son las prioridades de una institución de un país vea cuáles son las inversiones que están haciendo esos países o esas instituciones en los problemas que ellos ven como lo más importantes.

Creo que en el área rural es importante ver cuáles son las prioridades de los países, de las instituciones —sean estas privadas o públicas— para ver si ellas están respondiendo a los problemas de las áreas rurales, para asignar recursos, no solamente financieros sino también humanos, para tratar de resolverlos. En general en el IICA, percibimos que con el aporte en recursos humanos con otras instituciones, con el aporte financiero que se requiere para este tipo de problemas, en realidad la problemática del desarrollo rural es sumamente compleja y requiere obviamente de todos estos recursos, no solamente financieros sino también de tipo humano y de conocimientos que sean generados en otras instituciones.

Y, por último, también hablar de las posibles áreas de conjunto de trabajo en base a lo que tiene el IICA como desarrollo rural.

El lanzamiento del IICA como organismo interamericano en realidad fue mucho antes o fue concebido mucho antes de 1942. El IICA se inicia como tal en 1942, hace más de 50 años, pero su inicio como una institución, fundamentalmente estuvo ligada en parte a la educación, investigación y también a la extensión agropecuaria.

El primer objetivo que tuvo el IICA fue el estimular y promover el desarrollo de las ciencias agrícolas de las repúblicas americanas. Durante el periodo entre 1960 hasta 1969, el esfuerzo de la institución estuvo centrado, más que nada, en la ampliación de las oficinas y la ampliación geográfica del Instituto en todo lo que es América y el Caribe.

En 1970 es que se inicia la etapa conocida para muchos que estamos en el IICA —y para los nuevos también— como, (y aquí abro comillas) “Proyección humanista con énfasis en el desarrollo rural” (esto era en 1970). Esta concepción se ha mantenido presente y se ha venido profundizando últimamente. Por eso, la concepción de que el IICA debe cultivar tanto al campo como también al hombre, es un principio que lo tenemos hace bastante tiempo. Más aún, el Instituto ha venido alentando permanentemente tanto al interior de la institución como entre los clientes del sector privado y público, el tratar de analizar y actuar sobre las nuevas problemáticas en un mundo tan cambiante como el de hoy. La pobreza rural es uno de esos temas que debe preocupar, no sólo desde el punto de vista teórico sino también, estratégico y aun ético.

Al respecto, el IICA en la última reunión de la Junta Interamericana de Agricultura que se realizó en Salvador, Bahía justamente a fines del año pasado, presentó unos planteamientos de base, con relación al desarrollo rural y me van a permitir leer párrafos un poco grandes pero que creo son importantes para poder precisar lo que el Instituto como un todo tiene que decir al respecto. La agricultura es vista como un medio vital para millones de personas que trabajan y viven en ello, sin embargo, para la mayoría de los países —particularmente de América Latina y el Caribe— el medio rural y su agricultura padecen de una crónica y mayoritaria desigualdad de acceso a los recursos. Los medios y los ingresos determinan una situación de heterogeneidad estructural, y de empobrecimiento de amplios sectores de la sociedad en magnitudes considerables.

A la luz de los resultados de la economía en general, y de la agricultura y el medio rural en particular, se concluye que si bien las fuerzas del modelo del crecimiento económico globalizado han impactado a todos los países, ellas han sido diferentes en cuanto a su intensidad, dinamismo y cronología y en consecuencia no ha sido un proceso lineal. Por consiguiente los resultados difieren de país a país y de región a región. Es necesario y urgente definir una estrategia explícita y diferenciada sobre la táctica de la pobreza y la indigencia rurales sobre la base del impulso al crecimiento de una visión interdisciplinaria, multisectorial y de multisolución, que combine cuatro elementos simultáneos y complementarios.

- Primero, la elevación de los niveles educativos y de salud conjuntamente con el encausamiento del éxodo rural.
- Segundo, el fomento de las actividades y los ingresos rurales no agrícolas como una poderosa vía sostenible de crear dinámica regional.
- Tercero, el fortalecimiento de la vía de desarrollo de la agricultura propiamente dicha.
- Y, cuarto, la aplicación de programas y garantías sociales a sectores vulnerables que eleve su capacidad y que también evite grandes costos de los desequilibrios macroeconómicos y los programas de estabilización monetario-financiera.

Hasta ahí terminó la posición del IICA, repito tomada a fines del año pasado con relación a la problemática del desarrollo rural en América.

En estos meses se están analizando propuestas planteadas por la Dirección General del IICA, de nuevos nichos temáticos en los cuales el Instituto debe mantener el liderazgo en la cooperación: uno de ellos es a través de PROCODER. Unos de estos temas es el que estamos denominando “Mejores condiciones de vida en los espacios rurales”, que es un nicho o un tema fundamental que en estos momentos, reitero, estamos en plena discusión en el IICA para tratar de fortalecer esa área, y en la cual, el IICA ha tenido el liderazgo por algunos años, y que tendrá como elementos principales de análisis y de trabajo la modernización de la empresa campesina familiar, base de la nueva ruralidad y del enfoque de desarrollo integral sostenible de la agricultura y de su medio rural. En este aspecto del manejo integrado de los recursos naturales o ecosistemas sostenibles, es condición esencial para el desarrollo de la agricultura y de su medio rural. Además de los nuevos temas programáticos, la actual administración del Instituto, desde el comienzo de su gestión, hace seis años, inició un proceso de descentralización transfiriendo las responsabilidades de la cooperación a las agencias ubicadas en cada país, siendo éstas coordinadas por las direcciones regionales, que es lo que yo decía al inicio de esta breve exposición. Se busca estar más cerca de los problemas y de los usuarios que enfrentan estos problemas y conceder la mayor importancia a la necesidad de dar respuestas rápidas a los requerimientos de los países.

Al momento contamos con 34 oficinas coordinadas por cinco direcciones regionales. Es importante hacer notar que dentro del marco de descentralización del IICA tiene un objetivo común el cual es compartido por todas y cada una de las unidades que conforman el Instituto y no podía ser de otra manera. Este objetivo, que está plasmado en nuestro plan de mediano plazo que abarca

el periodo de 1998-2002, busca “que los estados miembros logren el reposicionamiento de la agricultura, de los niveles de competitividad en concordancia con las estrategias, reducir la pobreza en las zona rurales y alcanzar la sustentabilidad de los recursos naturales”.

La Dirección Regional Sur que comparte totalmente este objetivo, comprende a las agencias de cooperación de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, es decir, los países del Mercosur más Chile y Bolivia. Los cinco países juntos suman más de 200 millones de habitantes y forman parte, aun como un tercer mundo, del mercado los países del Mercosur, a que Chile se suma como socio. Forman como un tercer mundo, pero tienen como bloque un peso económico y considerable y un potencial de crecimiento importante, aunque no están exentos de problemas. Esta tarea gigantesca que conforman los cinco países tiene una franja rica que empieza en la ciudad de Bello Horizonte sobre el Atlántico y termina en Valparaíso, Chile. Esta área abarca el sur y el sudoeste brasileños comprendido sobre el triángulo que forman Bello Horizonte, San Pablo y Río; comprende además Río Grande del Sur, Santa Catalina, Paraná, Espíritu Santo, abarca Uruguay, Buenos Aires, entre Río y Santa Fe, La Pampa, Córdoba y Cuyo; continúa en Santiago y llega hasta Valparaíso.

En esta área así delimitada, viven unos 60 millones de personas de las cuales alrededor de la mitad tienen estándares de consumo semejantes al de Portugal, algunas zonas de España y algunas zonas de Italia. Este corredor próspero, tiene un producto interno bruto de unos 7 500 dólares per cápita comparado con 5 820 dólares para todo el conjunto del Mercosur.

Lo importante, sobre lo que queremos llamar la atención, es que para la mayor parte de la población que no está dentro de esa franja de la cual estamos hablando, el producto interno bruto es sólo de 3 030 dólares (la gran mayoría de ellos están ubicados en el sector rural). Entonces, es necesario y urgente preguntarse en qué medida las políticas que desatienden a los sectores menos favorecidos, especialmente rurales, pueden perjudicar en el mediano plazo el avance y desarrollo sostenido del proceso del Mercosur representado en el gran proceso de integración. Es de esperar que de no atenderse poblaciones como las descritas o que se sientan desatendidas o marginadas de un proceso que es muy ágil, activo y a veces hasta impetuoso y duro, el proceso de integración del Mercosur será visto como un factor más de desigualdad y esto puede afectar peligrosamente los aspectos políticos, económicos y culturales que sustentan el proceso. Este conflicto interno puede brotar especialmente en las pequeñas y medianas empresas y unidades de producción tanto en las áreas urbanas como en las áreas rurales.

Esta situación nos lleva a pensar que el proceso de globalización, si bien en sus aspectos positivos, nos ha traído una posibilidad de expansión de capital que habría que analizarla también cuidadosamente en sus aspectos negativos, sentimos que nos puede llevar a una mayor polarización socioeconómica compleja de corregir. Lo cierto es que dentro del sector rural, la heterogeneidad socioproductiva se hace más notoria. En el conjunto de los países de la región predomina la agricultura empresarial relacionada con cadenas agroalimentarias muy dinámicas, pero existen grandes áreas con poblaciones importantes que viven en los límites de la sobrevivencia y el desempleo. Es una realidad que la pauperización reciente de una parte importante de la población rural aqueja a todos los países de la región. Mientras que la presión sobre la tierra se hace cada vez más aguda, las posibilidades de superación de estos problemas se dificulta por el hecho de que la población pobre se encuentra en la zona de menor potencial, degradadas o sujetas hacia la desertificación.

La problemática está descrita y presente en todos nuestros países. Esta, es muy compleja y amplia; hay pros y contras en cada decisión que pudiera tomarse. Necesitamos mayor información, justamente en nuestras experiencias; debemos encontrar metodologías apropiadas viables, pero también hay urgencias muy grandes. Nuestras prioridades deben estar enmarcadas de las necesidades que muestran los países en estos problemas tan cruciales. En nuestro caso, el del IICA, estas urgencias son canalizadas a niveles hemisféricos, regionales y a niveles nacionales.

A nivel hemisférico, el IICA está trabajando en la creación de un Centro Internacional de Desarrollo Rural con las siglas CIDER que tendrá su sede en Panamá. Además de la cooperación que dará el IICA a nivel hemisférico, el CIDER coordinará los proyectos de nivel regional que desarrolle el IICA en el aspecto de desarrollo rural. Este centro buscará coordinar esfuerzos con otras instituciones relacionadas al desarrollo rural y a los niveles mencionados.

A nivel nacional, cada agencia de cooperación del IICA, como se señaló anteriormente, elabora conjuntamente con los gobiernos nacionales o con el sector privado, las acciones necesarias de cooperación dentro de las posibilidades de la agencia y de lo que es muy importante, dentro del marco de las prioridades que dan a los problemas los sectores nacionales, esto es, lo que decía al inicio, fundamental son para el IICA las prioridades que los países ponen y esto implica, cuando hablamos de prioridades, muchos aspectos que hay que coordinar, que hay que decidir y que hay que ver para elementos cruciales para poder tener éxito, en problemas tan grandes y tan complejos como el de desarrollo rural.

Les decía que les iba a mostrar algunas de las actividades que estaban llevando a cabo las agencias de cooperación técnica para que ustedes tengan algunas ideas de algunas acciones y proyectos que estamos abarcando. Sin embargo, voy a terminar en dos minutos hablando y dejando esto de lado, lo de las agencias de cooperación técnica, o sea lo del nivel nacional y voy hablar sobre el programa PROCODER, quiero recalcar solamente dos aspectos:

1. El primero está relacionado con su esencia misma. El programa busca establecer las condiciones y asegurar los medios para la realización continua de un esfuerzo de cooperación, apoyo recíproco y acción integrada en las instituciones ejecutoras de programas y proyectos de desarrollo rural de pequeños productores del Cono Sur. Esto nos lleva a pensar en un esfuerzo conjunto, común e integrado que es importante.
2. El otro aspecto que quisiera resaltar, es el que emana de los acuerdos que surgen de la reunión de Florianópolis realizada en septiembre. Ahí se acordó, entre otros puntos, consolidar la participación y compromiso de las instituciones asociadas y establecer alianzas estratégicas con otras instituciones y organizaciones del mundo rural. Y segundo, analizar las posibles fuentes de financiamiento internacional para la puesta en marcha de la estrategia concertada.

Ahí tenemos que hacer un frente común como instituciones, como las que están aquí presente, las ONG, los propios países e instituciones financieras de tipo institucional que pueda apoyar este esfuerzo.

Voy a terminar resumiendo los tres campos en que el IICA puede dar cooperación técnica y trabajar conjuntamente con otras organizaciones, puede ser consultada y elaborar trabajos en conjunto. Las tres áreas son las siguientes:

1. Apoyo del desarrollo, como mecanismo que potencie los sistemas agroalimentarios en áreas marginadas y que propicie la generación de empleos y de ingresos.
2. Apoyar el programa de inserción de las mujeres y los jóvenes rurales en las cadenas agroalimentarias y en la economía rural.
3. Apoyar la organización y la gestión de micro y pequeñas empresas agropecuarias y agroindustriales que capitalicen los excedentes en el medio rural.

D. Coordinadora de agricultores familiares Mercosur

Silvio Marzaroli, Secretario Ejecutivo, Coordinadora de Agricultores Familiares Mercosur

El señor Marzaroli, Secretario Ejecutivo y como representante de los productores y de las organizaciones de los productores, agradeció la invitación al evento y resaltó que tradicionalmente o históricamente se desarrollaba en el ámbito de las organizaciones oficiales. Se reproducen a continuación sus palabras.

Valoramos mucho esta apertura y esta invitación aunque venimos por primera vez. Estamos debutando. Trataremos de imbuirnos de la metodología, que nuestro aporte sea efectivo y no sólo aporte, sino que encontrar los medios, los instrumentos y los mecanismos para ir conjuntando esfuerzos y poniendo en común los escasos recursos que unos y otros tenemos: unos los recursos técnicos, los económicos y quizás nuestras organizaciones que pueden ofrecer los recursos organizativos u organizacionales a través de las redes organizativas que tenemos ya sea a nivel regional, nacional.

Nuestro agradecimiento a PROCODER, FAO e IICA que nos han dado este espacio, esta oportunidad. Si bien en el pasado ha habido algunos contactos, creo que ahora es mucho más concisa y más amplia en esta participación.

En lo que tiene que ver con nuestra intervención, ciertamente no será muy prolija y porque, no hemos podido preparar algún material visual para acompañar nuestra exposición, pero de acuerdo con lo que nos decía nuestro amigo Raimundo, el problema no es llenar los minutos sino cómo hacerte callar antes si te pones hablar de los coordinadores y productores familiares, puede ser ese el riesgo.

Rápidamente algunos comentarios, algunas reflexiones y que tiene que ver con la situación de los productores del Mercosur. El amigo que me presidió la palabra ya dio un pantallazo y dado lo escaso del tiempo, me ha ahorrado y me ha introducido al tema. Entonces no hablaré de los productores sino un poco de los pasos que hemos estado dando en nuestro nuevo contexto. Enganchando precisamente en esta exposición.

En estas últimas décadas, hasta los años noventa, la agricultura familiar del Mercosur entre 5 y 6 millones (según cómo veamos el corte de productores), estaba acostumbrada a su rol; la naturaleza, el abastecimiento con el mercado local con una más o menos protección, incluso apoyo del Estado y más o menos venía trabajando, produciendo dentro de esa perspectiva. Pero ella, a partir de los últimos años de la década del setenta, cuando comienzan los primeros indicios de la apertura de la economías, es que se empiezan a sentir algunos impactos del ingreso de productos de otras regiones del mundo; como que empieza a sufrir algunos impactos la agricultura familiar sin entender muy bien lo que estaba pasando, pero efectivamente empezaba a haber una competencia de un mercado abierto para lo cual la agricultura familiar no estaba preparada hasta esos momentos. Había una fuerte intervención del Estado con subsidios o con protecciones arancelarias para que la agricultura familiar pudiese seguir funcionando y operando. Pero en la década de los años ochenta —y después se acelera en la de los noventa— hubo una retirada del Estado en una de esas intervenciones donde la agricultura familiar queda un poco abandonado a su suerte. La falta de protección y la necesidad de empezar a producir, compitiendo directamente con un mercado más abierto y con los productores de otras regiones dentro de un mismo país y entre países, deja en evidencia las limitaciones del sector. Eso ha producido un desacomodo con mayor o menor intensidad según las políticas internas de cada uno de los países, pero de cualquier manera empieza a producirse un desacomodo de la agricultura familiar porque no sólo se da una dificultad de poder

competir en el mercado internacional por falta de escala de recursos, por falta de organización, por falta de capacidad de gestión sino que empieza en esos momentos también (en los inicios de los noventa) a perderse el propio mercado interno, es decir, a sentir la competencia de otros países o de otras regiones en los mercados que histórica y tradicionalmente eran mercados locales atendidos localmente.

Con el Mercosur, yo diría, que este proceso se acelera mucho más, fundamentalmente en algunos rubros y, es en ese momento, que las organizaciones de productores del Mercosur nos damos cuenta que nuestra estrategia de trabajo gremial, fundamentalmente de tipo reivindicativo donde los planteamientos de los gobiernos a partir de medidas vía ley y vía decreto, se iban resolviendo los problemas. Ahora habría que cambiar y pasar a un gremialismo frente a los estados, a los gobiernos, frente a las instancias del Mercosur como también en un esfuerzo mayor en la organización de los propios productores para encontrar los medios y los instrumentos para competir en este nuevo mercado.

Ahí hay una nueva toma de conciencia de este fenómeno, de esta realidad que se venía gestando ya sobre una década, pero que en el inicio del Mercosur fue mucho más clara sobre esa situación. Es ahí que las organizaciones de los cuatro países (en ese momento habíamos tenido algunos contactos escasos), tenemos que reconocer que las organizaciones de productores antes del Mercosur trabajábamos en forma bastante aislada al interior de cada uno de nuestros países, no abundan muchos ámbitos de relacionamiento, pero en ese periodo (1991-1994) se producen cuatro encuentros de organizaciones productores, uno en Montevideo, otro en Paso fundo, Brasil, en Córdoba, Argentina. Bueno, es a partir de julio de 1994 que las organizaciones resuelven crear una instancia, un ámbito de reflexión, de intercambio y de elaboración de propuestas para iniciar o establecer un diálogo a nivel del Mercosur con los organismos ya sea supranacionales como con los propios gobiernos nacionales.

Esta mañana se decía que fueron 17 los que firmaron el acuerdo que inicia el PROCODER. Bueno, también fueron 17 organizaciones a nivel del Mercosur que resuelven crear una coordinadora de organizaciones de productores familiares en Puerto Alegre, en agosto de 1994. Es ahí que se inicia un trabajo y un año más tarde logramos tener un primer documento de caracterizaciones de productores familiares. y en segundo lugar una propuesta de políticas diferenciadas para la agricultura familiar. En estos procesos de integración entendíamos que era una carrera muy desigual, incluso usábamos una metáfora: decíamos que cuando corríamos una carrera automovilística y teníamos coches del modelo '27 hasta el modelo '97 ya sabemos de antemano, quien va a ganar la carrera, carrera que se iniciaba a partir de una situación muy diferente de productores al interior de cada país y dentro del bloque. Por eso, hemos hecho esa propuesta de políticas diferenciadas para extractos de productores y no tanto de políticas por rubro de producción que tienen capital, tamaño, tecnología y capacidad de gestión, que precisamente es lo que le falta a nuestro sector de productores.

Esas fueron algunas de las grandes concreciones que se han logrado en este plan de elaboración de estas propuestas; que la hemos hecho en el marco de un seminario, de su grupo hecho de Mercosur y luego esta Coordinadora ha seguido trabajando. Hemos tenido un seminario y talleres, ya sea entre las organizaciones como con las instancias del Mercosur. Particularmente de su grupo ya van tres seminarios que organizamos precisamente planteando la problemática de la agricultura familiar. Uno de los temas que nos preocupa es la no armonización de las políticas o la no armonía de cada uno de los países. Que de alguna manera está generando dentro del Mercosur, cuando las tasas de interés son tres o cuatro veces menos o tres o cuatro veces más, si la presión tributaria es fundamentalmente distinta o si algunos costos internos son también muy variados, y terminamos discutiendo entre los productores, si no es producto de políticas que de alguna manera favorecen más a determinados países que otros. Es un tema que realmente nos preocupa bastante.

Hemos tratado de tener esta Coordinadora y la infraestructura de la capacidad insistente de cada uno de los países para estar presente en la mayor cantidad de los lugares posibles donde pueda hacerse sentir la propuesta de la agricultura familiar.

Este último año, fines de 1998, ha sido tremendamente agudizada la caída de los precios internacionales, afectando mucho más duramente a la agricultura en general y a la agricultura familiar en particular. Y, en 1999 el desequilibrio interno de Brasil bastante complicado para unos y para otros. Creo que ese ha sido un hecho que debemos reconocer: ha bajado un poco la actividad de la Coordinadora ya que las organizaciones tuvieron que centralizar sus esfuerzos en la problemática nacional y en este año 2000 ya tenemos un plan de trabajo que hace 15 días la Coordinadora de Brasilia lo ha establecido con actividades con el Mercosur y tenemos nuestra Tercera Asamblea Regional. Debemos decir también al pasar, que si bien la Coordinadora se creó con los cuatro países originales al inicio del Mercosur, Chile se integró a finales de 1996 y Bolivia se está integrando en estos momentos y han solicitado su participación. Y precisamente se está organizando un seminario próximo en Bolivia. La Coordinadora está tratando de apoyar y cooperar en las organizaciones internas y en los ámbitos del Mercosur con estos grandes desafíos identificados para los productores en la organización familiar:

- El primero de ellos es interno; es el problema de escala y de falta de capital, de falta de tecnología y de capacidad de gestión, es para encontrar los medios, métodos y los instrumentos para marcar este mercado.
- El segundo gran desafío es frente a los propios gobiernos o a nivel nacional que son las políticas agrícolas y agrarias que favorecen la agricultura familiar en todos sus términos, social, cultural y económico, que eso es bastante evidente en la medida que tomemos el caso de las políticas crediticias.
- El tercer gran desafío es poder navegar en este mercado libre, abierto, internacional y poder competir con las multinacionales que cada vez crecen más y más.

E. REDCAPA

Wessel Eykaman, Coordinador de la REDCAPA

El señor Eykaman realizó su presentación concentrada en el tema “El aprendizaje e intercambio de red oportunidades y desafíos del momento”, y se reproduce a continuación.

Entonces, hablar de REDCAPA significa hablar de tres servicios claves que pienso que puede ser de interés para ustedes y desafíos electrónicos, y propuestas de cooperación.

Redcapa es una red independiente de universidades que trabajan en el tema de desarrollo rural y economía agrícola de América Latina. Somos independientes y trabajamos con instituciones en América Latina y el Caribe y también en Europa y en los Estados Unidos.

Ahora comenzamos con una red de instituciones que nos hemos convertido en profesionales, con el objetivo primordial de hacer comparación. La estructura es simple: tenemos una asamblea, una mesa directiva de nueve personas, representantes de nueve países y una Secretaría Ejecutiva en Río de Janeiro donde trabajo.

¿Cómo nos financiamos? No tenemos ningún apoyo institucional; somos totalmente independientes y nos financiamos con la ejecución de gobiernos, organismos internacionales, ONG. De eso sacamos un pequeño porcentaje y con eso financiamos nuestra estructura central. Y finalmente, a nuestros miembros les cobramos 300 dólares por año pero es una parte pequeña de nuestro presupuesto.

Los temas centrales de REDCAPA son economía y política agrícola en América Latina y el Caribe, temas del desarrollo rural, agricultura sustentable y servicios de información agrícola. Hemos comenzado con los tres primeros temas, pero realmente nos estamos abriendo a los temas más generales de información tecnológica agrícola. En este momento somos 67 universidades e instituciones de investigación en 23 países de América Latina y como les dije también en algunas universidades de los Estados Unidos.

Las actividades generales son la organización de talleres, seminarios, congresos y cursos.

Nuestro objetivo es el intercambio internacional de América Latina. Entonces, hacemos intercambio de profesores y estudiantes, y mucho más importante, también el intercambio de ideas. Pero les daré cuatro o cinco ejemplos de actividades concretas que ejecutamos en acción conjunta:

- Un curso presencial
- Un curso a distancia
- Un taller
- Una investigación conjunta

Hace un año organizamos un curso de un mes en España sobre “La economía de políticas sobre gestión del agua en la agricultura” con unos 20 participantes. Este curso va a ser impartido por Internet, pero ahora estamos trabajando en un programa comercial que nos permita un habla virtual. REDCAPA tiene realmente en todos los aspectos de la organización de los cursos, como el de pago, poner materiales didácticos en el Internet, tenemos medios básicos en todos los países donde podemos participar en la red.

Organizamos también talleres y seminarios como este o talleres un poco más humildes sobre análisis de cadenas agroalimentarias, pero lo más importante para nosotros es que toda la producción de estos talleres llegue al público completo de América Latina y así lo muestra la página Web para todos.

La investigación conjunta que nos pidió el Banco Interamericano sobre institucionalidades en el sistema agropecuario fue hecha para cuatro países.

Bueno, los medios de comunicación de Redacta, son dos boletines mensuales gratuitos electrónicos. Un Home Page y publicaciones. Primero, algunas publicaciones: tenemos algunas revistas científicas que se llaman Políticas Agrícolas. Producimos material docente escritos algunos por Carlos Paulino y lo que ya dije sobre la documentación que sale de los seminarios y una Carta Red que mandamos por E-mail; en estos momentos le está llegando a uno 3 000 profesionales de América Latina. Hay una revolución del trabajo de Red; todos los lectores nos envían sus cursos, publicaciones y nosotros chequeamos la información, verificamos la disponibilidad y la calidad y lo devolvemos. Este es nuestro vehículo más importante.

Quisiera entrar brevemente en tres temas: el primero es la Biblioteca Virtual. Creemos que es esencial tomar unos documentos completos y hacerlos disponibles para el público. Ya no sirve demasiado saber que en una biblioteca a 5 000 kilómetros de distancia existe un libro con tal título, con tal autor, con tal tema, porque el problema que existe es que nosotros estimulamos a todos que pongamos nuestras informaciones completas y estamos haciendo eso en temas de economía agrícola y análisis de cadenas agroalimentarias.

Los boletines por un lado pueden tener una biblioteca virtual más bonita, pero si uno no anuncia regularmente los documentos que están ahí la biblioteca se puede hacer estéril.

Los cursos a distancia los hacemos en Internet con un programa que se llama *The First Class*. Este es el ambiente que el profesor ve en su sala; realmente este programa tiene más fácil acceso a nuestros clientes de Brasil, Chile, Nicaragua que para los de los Estados Unidos. Quiero

darles un ejemplo de un curso que hicimos con Emateg, que es una organización de extensión en Brasil. Hicimos un curso con más de 50 funcionarios de esa institución, sobre políticas públicas y agricultura familiar al sur de Brasil.

Si el profesor o el estudiante llega al curso esta es la pantalla de los estudiantes, ellos no tienen acceso a las salas de los profesores, sólo de los coordinadores, y tienen sólo una conferencia donde ellos pueden hablar de temas sobre el Internet. Aquí está el curso, aquí está la bibliografía obligatoria, las lecturas adicionales (todo disponible en Internet) aquí está *on line*, donde los estudiantes pueden charlar; esta es una charla más agradable que lo común. Leen al principio de la semana un texto con una introducción. Este, por ejemplo, es la introducción de un profesor a una lectura y podemos ver quién lo ha leído, si lo ha respondido, si no lo ha respondido, o incluso si lo ha leído él. Nos permite concluir que el 90% de los estudiantes han leído el texto y sólo un 10% no lo ha leído. Aquí vemos que el mensaje del estudiante es una charla, y bien, así funcionan los cursos. Creo que sería muy oportuno que haya un lugar donde se anuncien y se tengan los títulos de esos documentos; y muy bien, sería en el servidor de PROCODER que ha sido mencionado anteriormente.

En cuanto a PROCODER podría ayudar el que las instituciones empiecen a poner documentos completos en Internet. Este año pretendemos tener unos 10 cursos; el año que viene, empezamos con 24 disciplinas en Internet.

Y finalmente REDCAPA puede divulgar este evento o estos cursos agropecuarios y productos y, para eso, REDCAPA ofrece sus boletines gratuitos y su página Web.

F. Coordinadora de las ONG rurales de Chile

Oscar Torres

En primer lugar, quiero agradecer el invitarnos. Como en el caso de los pequeños productores del Mercosur, el debate del mundo profesional y técnico es nuestro ámbito que colabora con nuestro desarrollo rural.

En Chile tenemos una coordinación nacional de ONG rurales que en su momento más alto estuvo formado por centenares de instituciones a lo largo del país. Ahora, en condiciones de mayor precarización, estamos más o menos en la mitad de ellas y los altibajos no los voy a señalar.

Nuestro proceso organizativo, desde el punto de vista institucional, toma fuerza a partir de los años noventa y desde ese momento muchas esperanzas se dejaron caer sobre nosotros acerca de la capacidad de estructurar una asociación general con el Estado y la sociedad civil chilena para llevar adelante este proceso. Sin embargo, se ha podido concluir que muchas de estas esperanzas están todavía pendientes y en el momento que se inicia en Chile una tercera etapa de trabajo gubernamental, aguardamos y volvemos a las mismas esperanzas del año noventa sobre la posibilidad de estructurar este acuerdo.

Los temas que nos han convocado en este tiempo son los temas que han estado en el debate de esta mañana. En nuestro caso, ha estado muy volcado a todo lo que son los temas del desarrollo local y desarrollo territorial, y han convocado a capacitaciones para tareas de medio ambiente y en todos los temas que hemos tenido presente en el intercambio de esta mañana.

Lo que nos preocupa en este momento es la precarización y los servicios. Por eso que nos llama mucho la atención el gran avance y el bagaje que se ha logrado de los organismos que están presentes aquí con respecto a la información e investigación. Por eso pensamos que hay desafíos estratégicos que son importantes de superar.

El primero es aquel que ya señalaban: necesitamos un acuerdo a nivel nacional con los Estados en vista a reprogramar y a reponer estas proyecciones. Necesitamos una articulación importante en el conjunto de la sociedad civil con las organizaciones rurales de todo tipo, temas que ya estamos conversando.

Otra de las preocupaciones importantes que hemos tenido en este tiempo es la pérdida de la capacidad de estudio y de investigación. Es algo que sentimos enormemente, porque fueron grandes articuladoras o generadoras del estudio rural que hemos perdido sistemáticamente y creo que el apoyo del estado y de la institucionalidad internacional pueden encontrar un camino para reponer esta capacidad.

Otro tema: La información es poder y quien la maneja, maneja el poder. La expectativa del seminario, que habla sobre la ruralidad y el tema de la pobreza, es cómo plantear la información para que la diferencias sociales no se hagan aún mayores para los que no tienen posibilidad de acceso a la información. Nosotros vemos que la ruralidad y los grandes focos de pobreza están en América Latina y en Chile en el sector rural, y que la diferenciación entre la gente más pobre y más rica y que el elemento de información es clave para acceder a las oportunidades de desarrollo. Entonces, la gran pregunta que se plantea es por qué no se promueve una perspectiva de la equidad y justicia social para que efectivamente se genere un desarrollo rural en equidad.

Comentario

Represento a Misiones, Argentina. Nosotros vemos con mucha preocupación el que haya una brecha muy grande en Argentina y que esa brecha se va aumentando. Creo que es una de las pocas veces que internacionalmente se invita a los productores y que acá debe salir un trabajo en conjunto. No queremos quedarnos solamente con este encuentro, sino ir motivando nosotros en esa red de Misiones, desde las reuniones con otras provincias. Vemos cómo el recambio gubernamental que hay, es otra visión desde la óptica del productor, pero también se ve la concentración a nivel económico; se ve en mi provincia, y además, el tema del precio. En 1980 en mi provincia, más de la mitad estaban en el sector sector rural y hoy el 30% es población rural y el resto se fueron a las grandes ciudades lo que genera grandes conflictos.

III. Planteamientos de los organismos internacionales

A. FAO: “Competitividad, institucionalidad y estrategias de superación de la pobreza rural”

Alejandro Schejtman

Los títulos de las presentaciones anunciadas con mucha anticipación, siempre tienen algo equívoco porque parten con la mejor de las intenciones de parte de quien lo propone y en el camino uno se da cuenta que ofreció más de lo que puede dar; espero por lo menos que algo de los temas sugeridos en el título estén presentes dentro del marco de lo que hemos llamado desarrollo rural y superación de la pobreza; entendiendo que el tema de la competitividad de los pequeños productores no es otro sino el tema del desarrollo rural.

Hemos organizado la presentación en torno a tres temas:

- Los desafíos y condicionantes del desarrollo rural.
- Los elementos para un cambio de enfoque respecto a los tradicionales del desarrollo rural.
- Y, algunos alcances sobre el tema de la renovación de las instituciones para el desarrollo rural. Tema por lo demás polémico, respecto al cual quiero dar algunos lineamientos de la propuesta que está llevando la FAO a un debate a su propia Conferencia Regional.

Las condicionantes macro

No es sorpresa para nadie, que un primer condicionante lo constituya el contexto macroeconómico, que ha sido descrito en términos sintéticos como determinado por el llamado “Consenso de Washington”, que engloba a las reformas postcrisis: la disciplina fiscal, la unificación de los tipos de cambio, el fortalecimiento de la propiedad, la desregulación de los mercados, la apertura comercial y la apertura financiera. Simultáneamente, muchos de los que constituyen instrumentos habituales de intervenciones en el sector o han ido desapareciendo o se han ido reduciendo de manera significativa. Incluso hoy día, instrumentos como las bandas de precio están siendo cuestionadas en el seno de la Organización Mundial del Comercio.

El corolario de este tipo de transformaciones —dada la apertura de los mercados y, por lo tanto, la exposición de la producción interna de la competencia externa— es que la **competitividad** se convierta en un imperativo para la sobrevivencia de las unidades productivas. Por cierto que competitividad en el caso de los pequeños productores no podemos entenderla como que estén en condiciones de competir con las grandes transnacionales, pero sí que estén en condiciones de mejorar en este contexto, sus condiciones de vida y de trabajo; es decir, es haber podido ser competitivo en un entorno que por definición, es bastante adverso a la agricultura familiar.

Un segundo condicionante, además del contexto macro, estaría dado por la globalización de los sistemas agroalimentarios. Lo ilustra el hecho de que a quien aterrice sin advertencia en un supermercado tendrían que decirle al país en que se encuentra pues no podría deducirlo a partir del surtido que observa. Esto significa que el qué producir y cómo producir, en términos del agregado de los sistemas alimentarios, empieza a ser crecientemente decidido por las grandes transnacionales alimentarias con todas las implicaciones que ello tiene en la problemática del desarrollo rural.

El contexto sectorial

Un primer condicionante son las características de los mercados. No es necesario abundar para saber que los mercados rurales o no existen, o funcionan mal: como ocurre con el mercado de crédito, el mercado de trabajo, el mercado de información, el mercado de tecnología, etc., y, por lo tanto, esta idea de la apertura y de los mercados como reguladores en el espacio rural requiere un grado de calificación porque su funcionamiento deja mucho que desear.

Un segundo condicionante lo constituye lo que hemos llamado **la bimodalidad estructural del agro**. En las presentaciones de la mañana alguien hizo alguna referencia a este aspecto por lo que me limito a recordar que tenemos dos formas de hacer agricultura: una que pertenece al mundo empresarial o capitalista. Y otra al mundo de la pequeña agricultura familiar.

No quiero entrar en detalle sobre estos contrastes pues estamos entre gente que conoce de sobra el tema, sólo quiero destacar que, dada la bimodalidad, los factores que determinan el qué, el cómo y el cuánto producir difieren entre el sector empresarial y el de pequeños productores familiares, por lo que una cierta política macro que como indicadora puede ser relativamente satisfactoria para sectores de agricultura empresarial, no lo es necesariamente para la campesina. Simplificando, a un empresario agrícola le basta con que la tasa de interés permita hacer inversiones rentables, que el tipo de cambio sea un tipo de cambio real relativamente alto (si está en el ámbito de agroexportación, o de la sustitución de importaciones) porque los problemas de información sobre los mercados sabe donde obtenerlos sin necesidad de terceros. Eventualmente, se pide intervención pública que compense los mecanismos de protección de países con los cuales se compete. En el caso de la pequeña agricultura para la cual el marco macro es un chaleco de fuerza, la política sectorial pasa a ser indispensable.

Además de la bimodalidad del conjunto del sector nos encontramos con un tercer condicionante que es la enorme heterogeneidad en la agricultura familiar. Tenemos desde trabajadores prácticamente sin tierras hasta unidades familiares que incluso contratan márgenes razonables de mano de obra y están integradas al mercado como proveedoras de agroindustrias y de los mercados de agroexportación, lo que impone la necesidad de políticas diferenciadas en función de los tipos de productores.

Un cuarto factor a considerar es el desarrollo acelerado del empleo rural no agrícola (ERNA). Prácticamente en la última década, nos encontramos que el empleo agrícola no crece (o decrece), y el empleo rural no agrícola crece a tasas significativas. Incluso en muchos países crece a tasas mucho más altas que el empleo urbano, y este fenómeno, que no ha sido incorporado, que no tiene un *locus* institucional, un *locus* organizativo de parte del aparato público para dar cuenta de su prescencia es, sin embargo, un fenómeno si bien no nuevo, pero importante en términos de la aceleración que, como fenómeno ha tenido en la última década. Veamos algunos alcances:

- En primer lugar, sabemos que el empleo rural no agrícola tiene un peso importante, creciente en el empleo y en el ingreso de la familia; a grosso modo, entre 30% y 45% del empleo rural y un 30% a un 45% del ingreso de las familias rurales tienen hoy día, origen en las actividades no agrícolas, en un sentido estricto. Es decir, en una actividad no parcelaria o no empleada como agrícola.
- En segundo lugar, parecen tener una estructura semejante al del empleo urbano, pero a nivel de remuneración más baja, es decir, vamos a encontrar mucha construcción, mucho servicio, algo de agroindustria, de empleo en manufactura, etc. En términos de sus potencialidades o de su papel efectivo permite diversificar riesgos, permite compensar la estacionalidad siempre cuando el empleo rural no agrícola no esté vinculado estacionalmente también al agrícola.

Respecto a la posibilidad de ERNA de convertirse en un elemento importante para la superación de la pobreza, Reardon menciona algunas paradojas:

- La que llama “paradoja meso” que indica que en aquellas áreas donde la agricultura es próspera, es donde las opciones del ERNA son mejores y donde la agricultura es una agricultura estancada, decadente o en retroceso están las peores oportunidades, formas verdaderas de empleo de refugio de baja calidad.
- La que llama “paradoja micro” que constata que aquellas familias que menos necesitan del empleo rural no agrícola, porque sus ingresos agrícolas son relativamente saludables, son paradójicamente las que también acceden en función de educación y otros atributos necesarios en las mejores actividades del empleo no agrícola.

En síntesis, bimodalidad, heterogeneidad, presencia del empleo rural no agrícola y fallas de mercado, ¿qué pasa en estas circunstancias con los enfoques tradicionales de desarrollo rural?

Limitaciones de los enfoques tradicionales

Entre las limitaciones está el hecho de que no internaliza la heterogeneidad, aunque tenemos países que han empezado a tener políticas diferenciadas, como en Chile, el INDAP, que tiene distintos paquetes de política dependiendo de los tipos de productores; en México, el Banco Rural tiene un determinado tipo de clientela, distinta de la que tenía antes de estos procesos de aplicación de política diferenciada, etc. Pero hemos avanzado poco porque, entre otras razones, los requerimientos de tipo organizativos que son necesarios para poder implementar políticas diferenciadas, son muy exigentes: grados de participación y grados de descentralización sustantiva, más o menos grandes.

En relación a las fallas de mercado, los proyectos de desarrollo rural se hacen como que el mercado soslayara el problema pues el proyecto aparece dando crédito, dando información, creando mercado, etc., es decir, el proyecto aparece en el fondo sustituyendo aquellos vacíos o fallas de mercado que, terminado el proyecto, vuelven a estar presentes.

No se incorporan los encadenamientos de la actividad agrícola hacia adelante y atrás. Raras veces, y muy recientemente, se ha introducido la idea de convertir a la agroindustria en un agente de cambio para la pequeña producción, sobre la base de la agricultura a contrato o de pagos públicos para compensar costos de transacción de quienes incurren en ellos. Las agroindustrias aparecen muy esporádicamente en los diseños mismos de las políticas de desarrollo rural y mucho menos de aquellas orientadas a la pobreza. Hay al respecto un trabajo hecho por la CEPAL y la FAO con un número significativo de estudios de casos con algunos lineamientos sobre cómo impulsar este tipo de política que podría estar accesible para los participantes, en la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL o en la página Web de la Oficina Regional de la FAO (www.rlc.fao.org).

Finalmente, no incorpora el empleo rural no agrícola y no incorpora los vínculos rural urbanos en circunstancia que sabemos que la diferencia entre lo urbano y lo rural se desdibuja crecientemente y en que, en general, en experiencias exitosas de desarrollo del espacio agrícola han tenido que ver mucho con el tipo de vínculo que ese espacio agrícola tiene con los núcleos urbanos.

Los proyectos de campo como política sectorial

Si uno se pregunta ¿en qué consiste la política de desarrollo rural hoy en día? Yo diría, tal vez exagerando, pero estoy seguro que no pecando de una exageración casi impúdica, que está compuesta por los proyectos, ni siquiera por los programas; por los proyectos de campo, que sospecho no hemos sabido aprovechar en lo que podrían valer como verdaderos laboratorios de desarrollo y gestación de política y de instituciones. Y, ¿de qué tipo de proyectos estamos hablando?

Proyectos acotados

En primer lugar, están los proyectos acotados, es decir, proyectos destinados a un propósito específico como elevar la productividad del maíz o proyectos de agroforestería o proyectos de recuperación de tierras, etc. Uno diría que en estos proyectos, no caben consideraciones sobre el empleo rural no agrícola. Hay sin embargo varios ejemplos que apuntan a la necesidad, de considerarlo. Por una encuesta hecha en Chile en 1994 a alrededor de 1 000 agricultores (representantes de 10% de productores que atiende el INDAP), sobre el impacto de la asistencia técnica, descubrieron que si bien la asistencia técnica había sido muy eficaz pues había elevado la productividad, los ingresos familiares habrían bajado ¿Por qué? Porque el costo de oportunidad de empleo rural no agrícola sacrificado para intensificar la actividad agrícola sin que ella lo compensara no había sido debidamente captado en el diagnóstico; lo mismo ocurría en un proyecto en Honduras e ilustrados en el trabajo de Valdés y López; aunque entiendo que el que se refiere a Chile ha sido controvertido por otros estudios. Me interesa destacar el hecho al margen de las objeciones que pueda haber merecido el estudio mencionado.

Otra razón para considerar el ERNA son las situaciones de complementariedad potencial. Sabemos de muchos casos en que el acceso al empleo rural no agrícola permite fortalecer la propia actividad agrícola o porque es fuente de financiamiento, que de otro modo habría que buscarlo en créditos escasos, caros o inexistentes; permite asumir riesgos con cultivos nuevos que no se pudieran asumir. A las razones indicadas se pueden agregar al menos cuatro o cinco razones más sobre la posibilidad de complementar actividades de tipo forestal que debido a que tardan mucho

tiempo en generar ingresos razonables, pueden entonces, complementarse con actividades de agroturismo, como hay algunos ejemplos en Costa Rica, etc.

Proyectos de espectro amplio

Están enseguida los proyectos de espectro amplio, y aquí lo que tenemos en realidad son estos grandes proyectos, muchos de los cuales surgieron con los fondos de desarrollo social. Estoy pensando en FONCODES del Perú, Solidaridad en México, el DRI en Colombia, etc.; son proyectos que abordan la pobreza urbana y rural, en el caso rural están compuestos de un verdadero popurrí de elementos: en una región el apoyo es a los cafetaleros, en otra a la microindustria, en una tercera es a la formación de un fondo revolvente, etc. O sea, son de espectro amplio en el sentido que no tienen una definición integral del problema que quieren abordar, pero tienen una especie de casuística local que obedece a la llamada demanda, que se ha convertido además en una especie de pseudo consenso respecto a las características de los problemas de alivio de la pobreza.

Los organismos que dan el financiamiento insisten en que los proyectos tienen que ser orientados por la demanda de los productores, que tienen que ser participativos, que tienen que ser descentralizados, etc. Pero nunca dicen que la demanda importante no es necesariamente la demanda de los productores; que muchas veces es inducida por los propios consultores que saben qué pueden ofrecer y, por lo tanto, son los generadores de la pseudo demanda de los productores; sino por la demanda de aquello que los productores pueden producir, o sea la demanda que interesa aquí es la demanda de los mercados de trabajo o de productos, por aquello que los productores pueden producir y ese tipo de demanda nunca aparece en la definición de las condiciones de proyectos de espectro amplio.

Proyectos transicionales

Nos referimos a proyectos que parten con objetivos acotados y se van expandiendo; un ejemplo es el proyecto de Desarrollo Rural del Sur de Lempira que parte con el objetivo de elevar la productividad del maíz, tarea en que no sólo logran la autosuficiencia sino que generan además excedentes comercializables. Los excedentes generan la necesidad de silos y el proyecto entonces impulsa el desarrollo de algunos prototipos de silos metálicos, capacitan en su fabricación y los talleres mecánicos locales empiezan a fabricarlos. A partir de los silos también empiezan a producir otros productos metálicos para actividades de construcción. Los excedentes también se utilizan para la producción de hortalizas, las que generan, a su vez, el desarrollo de pequeñas manufacturas de conservas. Además, los recursos de las migraciones, unidos a los excedentes generados por todos estos productos, estimularon un auge en la construcción: que dio lugar a la fabricación de tejas, fortaleció la fabricación de complementos metálicos para la construcción, se abrieron nuevos terrenos para café, etc. Hubo toda una dinámica que el proyecto en su segunda fase va a ir incorporando, como una transición hacia lo que eventualmente podría llegar a ser un proyecto integral, que es en el tipo de los proyectos en los que quiero detenerme unos minutos.

Proyectos integrales

Un ejemplo de estos es el Pronaf Ciudadanía que en su definición: plantea: “los beneficiarios de este programa no serán solo aquellos que se dedican o se dedicaron precariamente a esta actividad agropecuaria, pesqueras extractivas o mineras, ladrilleras, canteras sino inclusive aquellas familias que tengan capacidad potencial de desarrollar actividades de procesamiento, de transformación o de comercialización de productos propios de un programa rural, así como prestación de servicios, para la población rural o para los pequeños núcleos urbanos, con menos de 5 000 habitantes, feriantes, costureras, zapateros, peluqueros, etc.”; aquí lo agrícola aparece como un eje; pero es un eje que tiene interrelaciones dinámicas, por decirlo de alguna manera, con una serie de otras alternativas.

Otras propuestas en esta línea es el Novo Mundo Rural del Presidente Cardoso que sintetizando plantea:

- Formular e implementar políticas diferenciadas.
- Considerar a los pequeños núcleos urbanos como parte de una nueva aproximación al desarrollo rural.
- Incorporar opciones de empleo rural no agrícola junto con las actividades agrícola.

Otro caso ilustrativo de lo que llamo proyectos integrales de nuevo tipo es el que hemos preparado para el caso del Estado de Michoacán en México, se trata de un proyecto donde de nuevo la idea del empleo rural no agrícola, de los vínculos con los núcleos urbanos de parte del espacio agrícola, aparecen como un eje a desarrollar por el proyecto.

Otro proyecto que está en gestación, que es el PROLOCAL en Ecuador al que debo confesar que le tenía mucho entusiasmo porque la idea fundamental era considerar algunos módulos formados por un grupo reducido de cantones en estrecha relación con algún núcleo urbano intermedio de modo de gestar en ese núcleo, un centro integrado de servicio para el conjunto de los cantones. Desafortunadamente, no sé en que estado está hoy día el proyecto, pues el Banco Mundial estimó, en algún momento, que lo que necesitaba Ecuador era simplemente empleo de emergencia. Lo interesante es que este proyecto supera y sustituye a un gran proyecto de desarrollo rural que ya había en el Ecuador, pero que tenía todas las limitaciones a las que se hizo referencia como las limitaciones de proyectos tradicionales.

¿Cuáles son los elementos centrales del enfoque de los casos mencionados y enumerados en forma telegráfica?

- En primer lugar, el sujeto de las políticas de desarrollo rural o de las políticas de superación de la pobreza no es el pequeño productor agrícola sino la familia rural ampliada.
- En segundo lugar, se trata de pasar del empleo agrícola al multiempleo, esto es, asumir que el fenómeno está ocurriendo de manera manifiesta y, por lo tanto, entender que estas unidades son unidades en su gran mayoría pluriactivas o multiactivas.
- Pasar de un enfoque de política agrícola, a una política diferenciada por tipo de unidad familiar.
- De la producción agrícola a los encadenamientos con la agroindustria y los servicios.
- Del espacio agrícola al espacio rural y sus vínculos con los espacios mayores.

Esos son las transiciones entre los enfoques tradicionales y los integrales que proponemos.

La propuesta en síntesis

De lo que estamos hablando es de la **transformación productiva del espacio rural** o como decía Chonchol, de la **valorización del espacio rural**, lo que implica integrar las siguientes cinco dimensiones.

1. La **dimensión territorial**, en el sentido que la propuesta se desarrolle en un espacio determinado grande, pequeño, mediano, pero en un espacio determinado; que debe definirse de acuerdo a algún criterio que le dé identidad espacial. Puede ser una microcuenca, puede ser la construcción de un camino importante, puede ser una agroindustria o ser simplemente la identidad cultural de los participantes o la

homogeneidad organizacional que tienen los participantes. Pero tiene que haber un elemento que permita definir ese espacio como un espacio identificable.

2. La **dimensión sectorial**: que indica que no es sólo un proyecto agrícola sino un producto multisectorial, pero que tiene la agricultura como eje; pues es un hecho conocido que en el espacio rural, si la agricultura declina o entra en crisis las otras opciones de empleo también se debilitan; basta pensar lo que pasa en las comunas rurales con la actividad urbana cuando la agricultura entra en crisis. Sin perjuicio de lo anterior, es necesario integrar para el resto de los sectores a partir de un eje agrícola.
3. Enseguida la **dimensión social**: que es dar cuenta de la heterogeneidad y, por lo tanto, construir una tipología de unidades familiares de modo de tener la mayor capacidad de diferenciar el abanico de políticas a ofrecer.
4. La **dimensión temporal** es una dimensión importante que tiene que ver con la participación. Así, tenemos primero el tiempo de los asesores o técnicos para quienes los proyectos nacen y mueren en un espacio relativamente limitado de cinco a diez años y es en ese lapso en que los asesores darán cuenta de lo logrado pero lo que ocurra después no les afecta.

En seguida está el tiempo de los políticos que quieren que las cosas sean exhibidas o dentro de su mandato o en lo más próximo a su mandato, o en la próxima elección, y ese también es un tiempo diferente.

Ahora, el tiempo sustantivo, es el tiempo de los productores que es un tiempo más largo. Entonces, la expectativa de satisfacer los tres tiempos constituyen un desafío para el diseñador de proyectos; tendrá que descubrir cómo crear algo al interior de la estructura que lo institucionalice y le dé continuidad.

Se trata de evitar, por ejemplo, que se cree un equipo ad-hoc para dirigirlo; ese equipo ad-hoc tiene mejores sueldos, mejores condiciones de trabajo que el equipo normal de la secretaría a la cual ese proyecto está inscrito. Funciona como un tipo de apéndice, termina el proyecto y ese apéndice nunca pasó a formar parte de las estructuras orgánicas permanentes del país y, por lo tanto, desaparece la posibilidad de que esas estructuras orgánicas asuman la responsabilidad de la continuidad.

La continuidad de un proyecto supone que prevalezca el tiempo de los beneficiarios lo que a su vez depende de su participación entendida como apropiación, en el sentido de que si se van los técnicos o si el político decide no continuar con él, las ventajas sean tan evidentes para los beneficiarios, que ellos estén en condiciones de imponer al político la continuidad de ese proyecto.

Proyectos importantes, por ejemplo, el Sistema Alimentario Mexicano, de los tiempos de López Portillo, muy participativo y movilizador de los técnicos involucrados, con grandes beneficios iniciales para los agricultores, al morir nadie derramó una sola lágrima (salvo tal vez nosotros que teníamos la esperanza de que continuara), pero ningún campesino derramó una lagrima por los proyectos, ¿por qué? Porque no ha sido apropiado para aquellos a quienes tenía que haber beneficiado; o sea, que en último término la continuidad tiene que ver con la apropiación y con la participación.

B. CEPAL: “Sistemas de indicadores georeferenciados para el análisis de las condiciones socioeconómicas del sector rural”

Sergio Cantero, Moderador

Intervención CEPAL

En esta primera intervención sólo voy a hacer una presentación muy general de lo que es Agroplan: un Software que hemos estado trabajando en la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL junto con CELADE y la División de Estadística de la CEPAL. Voy a hacer simplemente una introducción para después ver lo que Serge Poulard va presentar; lo que en la práctica, en los hechos, opera este Software.

Tenemos que decir en primer lugar que el Agroplan es una aplicación específica del REDATAM Win R+ que permite calcular un conjunto de indicadores predefinidos. Utiliza para su información diferentes fuentes de datos, datos provenientes de censos agrícolas, de censos demográficos, de otros censos económicos, de encuestas de hogares y de otras fuentes. Lo importante de este Software y las características que tiene es que permite obtener estos indicadores para cualquier selección geográfica que el investigador, el planificador o quien tome decisiones requiera.

El objetivo de este sistema de información que estamos trabajando es contar con información confiable, oportuna y comparable sobre la estructura productiva del sector agrícola, por una parte y sobre las condiciones de vida de la población rural y aquella relacionada con la agricultura.

El hecho que tenga estos dos objetivos es lo que determina además, lo que señalaba anteriormente, en el sentido de que es necesario utilizar diferentes fuentes de información. Ahora, ¿quiénes serán los usuarios de este sistema? Básicamente, la CEPAL. Lo estamos trabajando para poder desarrollar nuestros estudios y para que las apreciaciones sobre la situación de la agricultura y la población rural en América Latina estén basadas en las informaciones más confiables, oportunas y pertinentes a lo que se quiere llegar en algún momento. Pero también son los gobiernos de América Latina, ya que son los gobiernos los productores de las estadísticas, y en algunos casos, por ejemplo el caso de Chile, el que estamos trabajando ya, o en el caso de Colombia, hemos establecido un convenio con el Instituto Nacional de Estadísticas, y entonces junto con tener para nosotros, para nuestras investigaciones la base de datos de Chile en Agroplan, lo tendrá también para su disposición el Gobierno de Chile para el uso que estime necesario. Por otra parte, al ponerlo el Gobierno de Chile a disposición del público y de diferentes usuarios podrá servir entonces para los diferentes agentes del proceso productivo en la agricultura y todos los actores sociales en el sector rural, es decir, muchas de las organizaciones que están acá de alguna manera simple, sencilla puedan acceder a una información que es necesaria para los objetivos del trabajo de cada cual.

Lo que vamos a mostrar y lo que mostrará Serge, uno de los creadores del software, es de que tiene la ventaja de trabajar con los microdatos, es decir, no está limitado a un número determinado de tablas, lo cual da una gran flexibilidad, pero a la vez tiene la ayuda de permitir el obtener una serie de indicadores que ya están precalculados y que el usuario puede adecuarlos a las distintas selecciones geográfica o puede hacerle una serie de evaluaciones de acuerdo con su interés. Los indicadores que mostrará Serge después, pueden ser calculados en forma sencilla, por un usuario sin conocimiento especial de programación, pero teniendo acceso a los microdatos, es decir, pudiendo tener la flexibilidad de obtener y mostrar lo que realmente quiere el usuario.

Su valor agregado es que junto con permitir el acceso a los microdatos, permite contar con un grupo de indicadores que son de utilidad y obedecen a determinados propósitos que son: hacer un seguimiento de la producción en la agricultura, y de las condiciones de vida para la población rural, tal como lo decía al comienzo. En el ámbito de la producción, hay un conjunto de indicadores sobre productividad física; también hay indicadores acerca de los recursos naturales existentes en una determinada región; existen indicadores acerca de la tenencia de la tierra, de la distribución de la tierra y éste es un buen ejemplo de un tipo de indicador que no fue fácil de construir y que, entonces el índice de concentración de la tierra para el usuario o para cualquiera de nosotros como técnicos que trabajamos ahí, no es simple construir un índice de Gini de concentración de la tierra, entonces que esté precalculado y que permita ahí obtenerlo de una determinada región o un índice refinado de concentración de la tierra, por ejemplo en el caso de Chile agregándole la corrección a la tierra en cuanto a la equivalencia en hectáreas básicas, puede ser una gran ventaja.

Bueno, hay otros indicadores relacionados con la tenencia de la tierra. Tenemos indicadores relacionados con el uso, con el riego, que dan cuenta de la modernización que existe en distintas regiones, con la densidad del tipo de construcciones que hay en lugares en que se determine y esa superficie de construcciones, por ejemplo, la podemos separar. Sigamos por distintos cultivos sea por viña, frutales, bosques, en fin el denominador que uno quisiera utilizar.

Además hay un indicador sintético de modernización, este es un ejemplo de que los números de indicadores son genéricos; no en todos los países se pueden calcular esto porque no se dispone de la información, pero en algunos casos sí.

También tenemos un indicador que tal vez es importante para quienes estamos en esta reunión, un indicador que permite diferenciar las explotaciones familiares del resto, en relación a proporción de trabajo contratado, en relación al total de personas que trabajan en la explotación. Además, dado que nosotros tenemos un proyecto de desertificación sobre los cuales voy a pasar bastante rápido, y los que están aquí son aquellos que pueden ser calculados en base a la información que tenemos, a censos agropecuarios y encuestas agropecuarias, relacionados con la composición de la fauna es decir la diversidad. Este es un indicador clave en el tema de medio ambiente, en términos de la producción de CO₂ y que vemos la equivalencia que hay por cada uno de los distintos sectores geográficos o uso del suelo.

Aquí tenemos más de productividad agrícola. En términos de rendimiento, junto con eso tenemos un conjunto de indicadores relacionados con la desigualdad de la pobreza rural y aquí pasamos entonces al segundo objetivo, el de las condiciones de vida de la población rural.

No quiero entrar más en detalle porque son indicadores muy distintos que dan cuenta de esas dimensiones. Además, pueden ser obtenidas precalculadamente, un conjunto de indicadores acerca de necesidades básicas insatisfechas para la población en términos rurales que son tradicionales en términos de carencia y, algo que nos parece de mucha importancia, el desarrollo de la agricultura hoy en día. Tenemos indicadores relacionados con el empleo rural tomando en consideración la tasa de cobertura previsional y la tasa de contraactualización y el hecho que hayan sectores en la agricultura donde los trabajadores reciben menos del ingreso mínimo.

Y tenemos también un conjunto de indicadores demográficos que son importantes para la planificación en términos de distribución espacial de la población, de estructura de la población y de la dinámica poblacional, además sobre fecundidad y emigración.

Bueno eso es brevemente el objetivo. Serge Poulard les va a contar y mostrar lo que sucede en la práctica.

Serge Poulard, CELADE-CEPAL

Lo que voy a pasar como mensaje es ¿cuál es el estado actual de la técnica para manejar datos? y ¿cuáles son las herramientas existentes? y vamos a hablar un poco de lo que se prepara en los Censos 2000 y para los próximos cinco años.

Vamos a empezar por lo histórico de este sistema que tiene originalmente por objetivo la agregación de valor a los datos, en 1985 o antes. Después de concluir el censo, y de la publicación, se termina con el uso de estas fuentes de datos, y el CELADE consideró que era una pérdida demasiado grande para la investigación, la planificación, todo tipo de uso a nivel gubernamental y a nivel privado. Entonces, el esfuerzo del desarrollo del software se concentró en el manejo de estas fuentes de datos, poniendo los microdatos en un formato posible de ser trabajado en un microcomputador. Normalmente los institutos de estadísticas no disponían de recursos para hacer este tipo de procesamiento. Entonces el software nació con las microcomputadoras alrededor del año 1985 (el primer PC salió en 1982).

Redatam usa los datos originales tal como salen las encuestas de los censos. Una ventaja de esto es que el tamaño del archivo se reduce por compresión. Vamos a organizar la información y, al mismo tiempo, permite una protección de esta misma información. Sin tener un sistema que funcione, y la confidencialidad de los datos está totalmente garantizada.

El segundo aspecto de Redatam es la capacidad de seleccionar un área. Vamos a ver rápidamente un ejemplo de base de datos, por lo menos del diccionario. Básicamente, tenemos datos a nivel de establecimiento, eso es un ejemplo de lo que se aplica en el caso del Censo Agropecuario. Este establecimiento pertenece a un distrito, que a su vez pertenece a una comuna, a una provincia y a una región; entonces tenemos acá una estructura geográfica y ésta generalmente existe, cuando la encuesta o el censo están bien hechos, y corresponde a una norma de codificación geográfica. Por ejemplo, cada comuna y cada provincia está identificada en el censo de población en los años 1980-1990 y en el año 2000 con la misma codificación. La idea es que se pueden hacer comparaciones de un censo al otro y realmente captar el cambio y la dinámica atrás del fenómeno.

A nivel de establecimiento, tenemos variables que son como contenedores para incorporar la información: por ejemplo, tenemos el sexo del propietario, pero en el caso de que el establecimiento esté manejado por una empresa se codifica como si no hubiera ninguna información esto es una forma de codificar la información garantizando el sigilo estadístico. En el caso del censo agropecuario tenemos otra entidad. En el capítulo referente al cultivo de cereales, por cada establecimiento, tenemos información sobre el tipo de cereales, la superficie, etc. La información sale directamente del cuestionario. La base tiene los microdatos, estamos hablando acá de una base que es chica que tiene algo así como 320 establecimientos, la base pesa algo como 100 Mb (Mega bytes) originalmente estamos hablando de 700-800. Todos los archivos son archivos invertidos binarios (no se pueden leer).

Bien, entonces una base de Redatam es una base jerárquica la cual incluye esencialmente la llave descriptiva. Si quieren hacer una frecuencia por región, por sexo o cualquier área, se está procesando alrededor de 350 mil registros. Ahora, la cosa nos costó como nueve segundos: es bastante lento porque hunde las variables nominativas.

Aquí tenemos un cuadro que pone en relación variables de distintos niveles. El usuario no necesita tomar medida alguna para combinar las variables de las entidades distintas. Esa base también se puede aplicar en otros datos, con una estructura similar: se aplica también al censo de población, a censo industriales, a encuestas de salud. Entonces si tenemos una estructura idéntica y geográfica podemos juntar la información al nivel común. Bueno aparte de eso, podemos procesar la información por un lenguaje de programación. El sistema permite la programación como hemos visto; una ventana en donde se decide cuáles son los parámetros de la ejecución, pero además

incluimos un lenguaje con una edición muy simple que permite producir los resultados, y aquí tenemos el resultado: podemos agregar nueva información. El interés del sistema es la derivación de información. La creación de indicadores requiere cálculo intermedio de variable. Ahora, estamos hablando de un proceso bastante complejo, porque para programar un indicador se tiene que saber de qué se trata, además se tiene que saber cómo manejar las variables de la base y cómo se deriva cada información, a partir de la información existente.

Bueno, eso es una aplicación que es bastante parecida a un programa que se encuentra en Internet, en el Web, entonces por la izquierda tenemos una lista de indicadores, va a datos y el usuario elige. Vamos a elegir un área de Valparaíso, ejecutamos y aquí tenemos los resultados. Obviamente el usuario, sin ningún conocimiento de lo que hay atrás, quiero decir que atrás hay microdatos. Este es un ejemplo de desarrollo que involucra por lo menos al propietario de los datos, en este caso el INIA, de Chile y por otra parte, la CEPAL.

Vamos a Brasil. Ahora tenemos la aplicación del Censo Agropecuario de Brasil. A la izquierda, tenemos un montón de indicadores, tenemos una librería increíble, haremos un doble clic para que se despierte; entonces aquí tenemos una librería completa de indicadores que se obtiene de una manera simple con algunos clics. Significa que detrás de este sistema hay un conjunto de elementos que define la aplicación que se va a entregar.

En los censos industriales: entonces podemos elegir el año por ejemplo, podemos ejecutar cualquiera de los indicadores. Ese es un producto que el INIA vende, todo eso a partir de datos censales, en este caso la industria.

Vamos a demostrar algo que está muy bien constituido. Estamos hablando de un indicador de rendimiento y en este caso de cereales. El usuario debe conocer de lo que se trata, tenemos algunos parámetros. Estamos hablando de un programa de 30 a 40 variables que produce una lista por área con algunos indicadores. Esos indicadores son tan complicados que se olvida de lo que se trata realmente y este resultado se exporta, vamos a decir, a un programa de tratamiento.

C. IICA: “Orientaciones conceptuales básicas y fundamentos estratégicos en la renovada visión de la agricultura y la ruralidad”

Pedro Urrea

Modernidad y ruralidad, advierte el ex presidente Eduardo Frei en Chile, son términos que en la actualidad aparecen como distantes. El primero, en general, se asocia a lo nuevo y al cambio, en tanto que el segundo se vincula equivocadamente con el atraso y el pasado. Es que la ruralidad, agrega Frei, ha incorporado la modernidad con más rezagos y más fragmentariamente que el resto del país.¹

A partir de esta consideración que asume carácter determinante en el desarrollo del proceso de reorientación conceptual, en la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible del IICA y posteriormente en el Centro Internacional para el Desarrollo Rural (CIDER), al igual que en un significativo número de países, instituciones nacionales e internacionales de notable impacto hemisférico y regional, se ha abierto paso un debate enriquecedor y propositivo de valor académico, científico, social, político y agrario, en el cual hemos venido participando en forma permanente.

¹ Eduardo Frei, presentación del libro *Nueva ruralidad y agricultura familiar campesina*, Centro de Estudios para el Desarrollo, Santiago de Chile, 1999.

Una nueva ruralidad está emergiendo, afirman especialistas chilenos, perteneciendo a una nueva generación que ofrece aportes conceptuales contemporáneos sobre la ruralidad y la agricultura campesina. En efecto para Barrera, Rojas y Tomic, tres son los vectores principales que parecen estar definiendo sus rasgos centrales. Primero, las maneras o formas cómo el sector rural incorpora y procesa la modernidad. Segundo, las orientaciones y los ritmos en que se realiza la transformación productiva de las actividades más relevantes de la ruralidad y, tercero, la forma en que el sector se relaciona y articula con lo urbano.²

Algunos de los principios y orientaciones que se vienen postulando con notable vigor intelectual, técnico y doctrinal, son los siguientes:

- Las personas como fines, centros y sujetos del desarrollo

En esta afirmación vertebral se unen dos grandes vertientes de pensamiento y acción que se vinculan e influyen con notable complementariedad: la primera, la concepción humanista de las encíclicas sociales formando parte de la doctrina social de la Iglesia Católica, a partir de los documentos magistrales *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, revalorizadas y enriquecidas por pontífices como Juan XXIII y filósofos como Jacques Maritain y otros documentos de la doctrina social cristiana y, una segunda corriente de visiones actualizadas que se expresan en los llamados informes de desarrollo humano de las Naciones Unidas, con publicaciones anuales que se inician en 1990, fecha del primer informe. Se expresó en efecto en este Informe: “el desarrollo humano es el proceso de ampliación de las opciones de la gente, no sólo opciones entre distintos detergentes, canales de televisión o modelos de automóviles, sino las opciones que se crean con la expansión de la capacidad humana y su funcionamiento, lo que la gente hace o puede hacer en su vida”.³

En consecuencia, en esta concepción no son el mercado ni el Estado los objetivos finales y los sujetos del desarrollo, sino las gentes, las personas, hombres y mujeres de los espacios urbanos y rurales, es decir, el capital humano y aún mejor, la condición humana de que hablaba André Malraux, en Francia, en el siglo pasado.

- La necesidad de un desarrollo con equidad, sin desigualdades ni exclusiones y sobre todo la vigencia de una concepción renovada del mismo. Crecimiento con equidad.

En esta perspectiva se plantea, siguiendo el pensamiento de Amartya Sen, Premio Nobel de Economía: que el desarrollo es un proceso necesariamente amigable que consiste fundamentalmente en la acumulación de capacidades de las personas y en el potenciamiento del ejercicio más amplio y pleno de las libertades humanas, sociales y solidarias.⁴

Hay también coincidencia en que el crecimiento es inseparable de la equidad y siguiendo los razonamientos de la CEPAL, asumidos igualmente por instituciones multilaterales como el BID y el Banco Mundial, propuestas como las de Misión Rural en Colombia, los estudios del FIDA, FAO, Naciones Unidas e IICA, este último a través de sus unidades especializadas como la Dirección de Desarrollo Rural y el CIDER, el crecimiento económico “per se” no conduce de manera secuencial y automática a la equidad. La argumentación destaca que un crecimiento con equidad, ambientalmente sustentable y en democracia no sólo es deseable sino también posible.⁵ Estas propuestas permitirán superar las tesis asumidas por sectores influenciados por el neoliberalismo a ultranza en el sentido que es necesario crecer y más tarde por “derrame y goteo” de los odres llenos por la riqueza generada, caerán los excedentes que terminarán con la pobreza y las desigualdades.

² Arturo Barrera, Hernán Rojas y Tonci Tomic, *Nueva ruralidad y agricultura familiar campesina*, Centro de Estudios para el Desarrollo, Santiago de Chile, 1999.

³ Naciones Unidas, Primer informe de desarrollo humano, PNUD, Nueva York, 1990.

⁴ Barrera, Rojas y Tomic, op. cit., citando a Amartya Sen.

⁵ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1992, pp. 15 y 16.

En una segunda variable de esta argumentación se encontraban aquellos que postulaban que crecimiento y equidad se debían considerar por separado, distinguiendo entre políticas económicas, neutras, que tenían por objetivo el crecimiento y las sociales que deberían ocuparse de la distribución. En esta trampa han caído muchos gobiernos de la región como aconteció con el gobierno de Rafael Angel Calderón Fournier, en la década de los noventa en Costa Rica que operaba con un Gabinete Económico y otro Social, actuando como compartimientos institucionales separados. Una tercera tesis que compartimos es aquella sostenida por la CEPAL planteando que el crecimiento con equidad deben constituir objetivos de políticas económica y sociales, en un enfoque, sin duda, integrado.

- Convicción de que el fortalecimiento de la democracia, los derechos humanos y la libertad de las personas, vinculando el ejercicio democrático a los contenidos políticos, sociales, económicos, financieros, culturales inherentes a la noción de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, que definiera Abraham Lincoln, es la base de sustentación de los procesos de desarrollo del siglo que vivimos.
- La participación de las personas, comunidades y sectores sociales en la toma de decisiones en los temas de desarrollo humano que los involucran, es un componente fundamental de esta línea de pensamiento.
- Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, jóvenes y personas mayores, miembros o no de etnias y grupos indígenas, habitantes urbanos y rurales, a las oportunidades y opciones para mejorar la condición y calidad de vida y trabajo, conocimiento, democracia, derechos y deberes de las personas. En esta perspectiva el enfoque de género es un eje esencial.
- Los imperativos de la sostenibilidad: satisfacción de las necesidades y derechos de las generaciones presentes y futuras.
- El territorio y las comunidades como marco y base de sustentación del desarrollo, albergando y potenciando el llamado capital social.
- La revalorización de lo agrícola y lo rural y sus recíprocas interacciones, sobre la base de que la “nueva ruralidad es mucho más que agricultura”.⁶
- La interrelación de lo rural y lo urbano.
- La multisectorialidad y la concepción ampliada de la agricultura y el sector rural.
- El reconocimiento de las externalidades del mundo rural.

En el proceso de desarrollo conceptual impulsado por el IICA, a partir de enunciados como los señalados anteriormente, se resumió en un primer documento sobre Vigencia y Perspectivas de esta nueva lectura de y desde lo rural elaborado en 1998, recogido nuevamente en un segundo documento en el año 2000, sobre la Nueva Ruralidad, que se concibe el desarrollo rural sostenible, en el marco de esta visión renovada de la economía y la sociedad rural, como “el proceso de transformación de las sociedades rurales y sus unidades territoriales, centrado en las personas, participativo, con políticas específicas dirigidas a la superación de los desequilibrios sociales, económicos, institucionales, ecológicos y de género, que busca ampliar las oportunidades de desarrollo humano”.⁷

⁶ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), *Género y nueva ruralidad*, Centro Internacional de Desarrollo Rural, Coronado, Costa Rica. 2000, p. 44 y ss.

⁷ IICA-CIDER, *Nueva ruralidad*, Serie documentos conceptuales, Coronado, Costa Rica, 2000, p.17.

La búsqueda de nuevas orientaciones estratégicas y agendas en los países y en la cooperación internacional en esta visión renovada de la agricultura y la ruralidad

Justificaciones para la adopción de estrategias y agendas con estas nuevas orientaciones

En forma generalizada los países de América Latina y el Caribe al igual que los organismos internacionales y en forma especial los multilaterales, las declaraciones de las cumbres presidenciales y otros foros hemisféricos y regionales, han venido acentuando la necesidad de impulsar una “segunda generación de reformas”, como la llama el economista Jefe y Vicepresidente del Banco Mundial,⁸ comprendiendo no solamente incrementar el Producto Interno Bruto de los países, sino la condición de vida reflejada en salud y educación; desarrollo sostenible no sólo mejorando el medio ambiente, como también en el sentido que las reformas sean durables en relación con los retos que producen los cambios políticos; impulsar el desarrollo democrático a fin de que las personas tengan participación en las decisiones que afectan sus vidas: desarrollo equitativo permitiendo que los frutos del crecimiento económico sean compartidos.

En esta perspectiva es alentador leer por ejemplo la justificación de algunos proyectos del BID en América Central,⁹ en la cual se reconoce la vigencia de las nuevas opciones para abordar la problemática de la pobreza rural e impulsar las reorientaciones de su cartera de financiamientos. Se afirma en este documento de proyecto por el BID: algunas de las opciones novedosas para enfrentar la pobreza comprenden la tradicional migración rural urbana, las redes sociales para aquellos que no pueden migrar o no tienen otras opciones; mejorar las condiciones productivas de los campesinos pobres en el entorno del sector agropecuario, la posibilidad de diversificación de ingresos para aquellos campesinos con escaso potencial agropecuario que combinan actividades en su parcela con ingresos salariales agrícolas o no agrícolas, y una opción adicional de actividades rurales no agrícolas. Por otra parte, las políticas, aún incipientes, se orientan hacia la creación de incentivos para atraer inversión privada rural, identificación de eslabones agroindustriales en las cadenas productivas y capacitación para adecuar la gestión a nuevos sectores de acción como servicios rurales, micro, pequeña y mediana empresa.

Las propuestas de Janvry y Sadoulet: invertir en los pobres es invertir en desarrollo y en un buen negocio.

Estos profesionales, consultores del Banco Mundial, BID, IICA y distinguidos académicos de los Estados Unidos han presentado algunas de las siguientes propuestas,¹⁰ sobre la base que invertir en los pobres puede ser un buen negocio, apoyando las vías de salida de la pobreza con algunas de las siguientes iniciativas:

- Educación rural, incluyendo la agricultura campesina y la pruriactividad.
- Inversiones en infraestructuras, comprendiendo telecomunicaciones privadas con subsidios territoriales.
- Servicios financieros para el sector rural, integrando la microfinanza rural y la coordinación con la política macroeconómica.

⁸ Joseph Stiglitz, Conferencia “*Asset distribution, poverty, and economic growth*”, Brasilia, Brasil, 14 de julio 1998, Folleto del Banco Mundial, Washington, D. C., 1998.

⁹ BID, *Plan de operaciones, hacia un consenso de desarrollo rural en América Central*, Proyecto TC-RG BID-CIDER, Washington D.C., 2000.

¹⁰ Alan de Janvry, y Elizabeth Sadoulet, “New approaches to rural development in Latin America”, trabajo presentado en el Seminario “Experiencias exitosas de combate a la pobreza rural: lecciones para una reorientación de las políticas”, Valle Nevado, Chile, 27-28 de enero de 2000.

- Agricultura de contrato, sobre la base de derechos de propiedad, sistema legal, respeto de los contratos.
- Reactivación de los mercados de alquileres de tierras, con propuestas novedosas sobre entrada en la agricultura para jóvenes y personas sin tierras; contratos modernos de aparcería para superar fallas del mercado; y usar la comunidad como testigo y participante.
- Pago para servicios ambientales y agricultura multifuncional.
- Descentralización de la actividad económica, con la agricultura como motor de los encadenamientos y los relacionamientos con las maquilas.
- Redes de protección social, incluyendo ex ante con respeto a la crisis, como fuente de seguro y ex post con respeto a la reforma.
- Inversión en investigación para innovaciones tecnológicas para regiones marginales, incorporando el potencial de la biotecnología y la agroecología.

Las propuestas del Centro Internacional para el Desarrollo Rural del IICA

Este centro ha venido generando inicialmente con la Dirección de Desarrollo Rural, desde 1998, una consistente generación de estudios y documentos, con más 15 publicaciones, que sustentan las propuestas de orientaciones estratégicas, referencias conceptuales y agendas para la renovada visión de la ruralidad y la agricultura. En esta forma se han postulado las siguientes estrategias y agendas básicas.¹¹

Estrategias principales:

- Reducción de la pobreza rural
- Planificación integral territorial
- Desarrollo del capital social
- Fortalecimiento de la economía multisectorial
- Fomento de la competitividad y de la eficiencia productiva
- Profundización de la descentralización y desarrollo institucional
- Formulación diferenciada de políticas
- Ampliación de oportunidades de acceso a activos productivos para el logro de la equidad
- Desarrollo político-social e institucional territorial. El rol de la participación.
- Incorporación de la dimensión ambiental en el desarrollo y el manejo sostenible de los recursos naturales y ecosistemas frágiles
- Tratamiento de los desastres naturales
- Estrategia laboral rural
- Articulación del desarrollo rural con la mundialización

Adicionalmente, el CIDER, agrega los siguientes componentes de una agenda para el desarrollo rural sostenible:

- Apertura de diálogo y conciencia pública
- Fomento de la educación

¹¹ IICA-CIDER, op. cit, pp. 20 a 27.

- Fortalecimiento de las redes de cooperación para el desarrollo
- Información para la adopción de decisiones
- Reorientación de la cooperación internacional, técnica y financiera
- Apoyo al desarrollo de políticas y programas de Desarrollo Rural Sostenible
- Apoyo a los cambios institucionales internacionales

Las recomendaciones sobre áreas prioritarias de inversión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El BID ha venido introduciendo reorientaciones de importancia en sus áreas prioritarias de inversión en los últimos 15 a 20 años. En efecto, desde la década de los años ochenta, el Banco prácticamente eliminó de su cartera de créditos al sector agropecuario de las Américas y cerró sus unidades técnicas tradicionalmente ocupadas de apoyar a la agricultura. Esta tendencia se ha revertido en los últimos años al fortalecerse por una parte el proceso de reposicionamiento de la agricultura y la ruralidad y, por otra, la preocupación persistente de los gobiernos por combatir la pobreza rural y construir opciones realistas de desarrollo sostenible. En esta última tarea ha desempeñado un rol particularmente dinamizador Rubén Echeverría y otros especialistas y consultores vinculados al Departamento de Desarrollo Sostenible en la sede central del Banco en Washington D.C., trabajando además en un creciente relacionamiento con iniciativas interagenciales, con organismos como IICA-CIDER, FIDA, CEPAL, FAO, la Cooperación alemana para el desarrollo y, en el marco interagencial a partir de noviembre 2000, el Banco Mundial.

Sin duda que el BID ha asumido en estos temas importantes iniciativas, entre las cuales se han incluido la preparación de una estrategia para la reducción de la pobreza rural en 1998 y la organización en el primer semestre del año 2000 de una Conferencia Rural en el marco de la Asamblea de Gobernadores realizada en Nueva Orleans, incluyendo un foro de la propia Asamblea de Gobernadores con la Junta Interamericana de Agricultura del IICA.

Reviste también valor orientador la formulación y aprobación de un documento sobre estrategias para el desarrollo agroalimentario en América Latina y el Caribe y algunos otros sobre los estratégicos temas de institucionalidad y elementos para la reducción de la pobreza rural, además de nuevas opciones para abordar el componente de tierras.¹²

Para el Banco el desafío es pasar de estrategias a operaciones, identificando las oportunidades de inversión que generen un efecto multiplicador atrayendo mayores inversiones públicas y privadas a nivel nacional. En esta perspectiva las áreas prioritarias de inversión para el desarrollo agroalimentario son algunas de las siguientes:

- La consolidación de las reformas de políticas públicas

En este componente se comprenden las políticas que tiendan a disminuir o eliminar las distorsiones de mercados y de señales de precios internacionales, el retiro de la intervención pública en actividades productivas y comerciales y el apoyo temporal a programas de transición, con medidas compensatorias para productores y consumidores de bajos ingresos afectados negativamente por las reformas de políticas, apoyo productivo a pequeños agricultores, desarrollo de nuevos instrumentos de mercado y apoyo al sector privado, especialmente de la capacidad empresarial de pequeños, medianos y grupos de productores, canalizando inversión y fortaleciendo las cadenas agroalimentarias.

¹² Rubén Echeverría y otros, Estrategia para el desarrollo agroalimentario en América Latina y el Caribe. Elementos estratégicos para la reducción de la pobreza rural en América Latina y el Caribe, La institucionalidad en el sector agropecuario de América Latina, BID, Departamento de Desarrollo Sostenible, Serie de Políticas y Estrategias del Departamento de Desarrollo Sostenible, Washington D.C., 2000.

- Modernización y reforma del Estado

Se incluye en esta área: la revisión de las funciones de los ministerios de agricultura y desarrollo y el fortalecimiento de los servicios básicos del sector: desarrollo tecnológico, sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos, estadísticas sectoriales e información de mercados y apoyo a las negociaciones de comercio.

- Desarrollo de los mercados de tierras

Fortalecimiento del marco legal y la organización de catastros que promuevan mercados de tierras más transparentes, la titulación y la promoción de arrendamiento de tierras rurales a corto, mediano y largo plazo, y ampliando el acceso a tierras.

- Desarrollo de mercados financieros

Facilitar las inversiones de largo plazo.

- Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Incluyendo el manejo del suelo, agua y del bosque natural y el manejo descentralizado de cuencas.

- Fortalecimiento de los recursos humanos y el desarrollo de la infraestructura para la producción y el mejoramiento de la calidad de vida rural.

IV. Comentarios de panelistas y participantes

A. Panelistas

Gerónimo Brumatti, Director y Vicepresidente de CONTAG

Agradezco a CEPAL, IICA, FAO y PROCODER por darnos la oportunidad de estar juntos debatiendo sobre sus planes de trabajo y sobre el desarrollo rural.

Soy Director y Vicepresidente de CONTAG, una entidad sindical constituida por 25 federaciones estatales, 3 600 sindicatos de trabajadores rurales en los municipios y pequeñas regiones donde están las categorías de trabajadores sin tierras, asalariados y agricultores familiares, sean propietarios o no.

Comenzaré con algunos comentarios más a nivel macro. La verdad es que el gran problema en Brasil es el actual modelo económico y socioeconómico, más económico que socio, que nos impone una serie de restricciones para el desarrollo.

Lo que provoca un desarrollo que no tiene como principal objetivo el bienestar de todos los ciudadanos. La verdad es que tenemos ese gran desafío por enfrentar, y si la gente no comprende que hay que enfrentar esos desafíos, nos vamos al máximo, nos sentimos útiles discutiendo, pensando y elaborando las soluciones. Entonces, creo que estamos viviendo esa realidad donde el modelo actual presenta una concentración muy grande de poder y de renta.

Los agricultores familiares, cada vez más, pierden su renta para los otros sectores y lo que es más grave, en los últimos años el sector productivo en su conjunto, o sea la industria, el comercio, y la producción, pierden la rentabilidad con relación a sectores financieros. Es una situación aún más grave y creo que debemos enfrentar ese desafío.

Infelizmente, esta situación cuenta con la complicidad de nuestros gobernantes y, lo que es peor, el Estado pierde cada vez más su papel, de ser el controlador real del equilibrio que tiene que tener la sociedad en que vivimos. El Estado que tiene el papel de equilibrador, no lo está haciendo o, a pesar de que a veces se esfuerza para que ese desequilibrio sea aún mayor, la gente ve que hay una tendencia cada vez mayor a que los agricultores y trabajadores pierdan rentas y empleos.

En la gestión de agricultura familiar enfrentamos el problema; existe una dispersión muy grande de los agricultores. Nosotros tenemos en el Mercosur un entorno de 5.5 millones de agricultores familiares y dentro de esta tenemos una diversidad de miniagricultores en condiciones subhumanas de sobrevivencia. Pero también hay otros con acceso al mercado, que consiguen tener una infraestructura en su propiedad que le da condiciones a él para desarrollo autosustentable y ahí una gran dificultad de acceso a los servicios, principalmente de educación. Pienso que el analfabetismo en el medio rural en Brasil es muy elevado. Nosotros estuvimos en regiones donde el analfabetismo llega a un 40% de los agricultores y deja en una desventaja muy grande a los sin informaciones y tecnologías necesarias. Pero también es importante, en este proceso, tener acceso al ejercicio de la ciudadanía, la que es fundamental en el proceso de desarrollo.

Omar Jofré, Representante de MUCECH

Agradezco la invitación y resalto lo oportuno y procedente de discutir políticas para el sector. La historia revela, en el caso chileno, que el sector campesino organizado ha tenido una connotación de una fuerte participación política en estos últimos años: nos inscribimos en la campaña del “NO” porque no nos daba lo mismo la dictadura o la democracia; apoyamos al candidato Patricio Aylwin, apoyamos al candidato Eduardo Frei y apoyamos al candidato Ricardo Lagos y, por tanto, enfocado de esa manera, el tema nos queda claro de la exposición del enfoque que se ha hecho hoy día, de que el tema no es apolítico y el desarrollo rural no es apolítico, tienen connotaciones o énfasis que se dan y que deben ser enmarcados de una manera apropiada.

En el caso de Chile, existe en este último tiempo un esfuerzo de hacer equidad, de hacer un gobierno para todos, y nos ha parecido interesante esta convocatoria. Porque, si damos una muestra a 1990, del crédito agrícola nacional, solamente el 0.6% iba al sector agrícola campesino, y producíamos a esa fecha, con estadísticas oficiales, más del 30% de la producción agropecuaria nacional. Si miráramos la rentabilidad de la inversión pública, no habría donde perderse y si la vemos hoy tampoco no hay donde perderse: es una tremenda rentabilidad la inversión en la agricultura campesina. Sin embargo, el trato que recibimos es bastante ambivalente. Para abordar el tema campesino se habla de los pequeños productores y no se habla del sector campesino. Mientras el sector con recursos se denomina como sector empresarial, junto, por ejemplo, al sector metal-mecánico.

El siguiente aspecto es cómo los distintos actores de la sociedad se comportan ante un proyecto de esta naturaleza. Por eso lo que plantea Gerónimo de la CONTAG de este proyecto alternativo —y compartimos esa iniciativa— de que aquí hay un dato clave, no anunciado en la propuesta: hay un cambio del rol del Estado. En el caso chileno, en la Constitución de 1980, vigente, determina un proceso del Estado que reduce una serie de atribuciones, una privatización; deja una cantidad de espacio a la sociedad civil. Pero no han dado cuenta del por qué los sectores campesinos en el sector rural podríamos haber llenado, podemos llenar y debemos llenar esos espacios dejados por el Estado. Por tanto, el tema de cómo en la toma de decisiones de los distintos niveles de sociedad se incorporan o nos incorporamos, es un tema clave.

Nosotros quisiéramos ver como conclusión de este evento, cómo quedamos a este nivel de PROCODER, como una instancia de cooperación, de coordinación de las organizaciones representativas regionales, en una instancia de esta envergadura. Por último como contribuyente me preocupa que mis impuestos, mis contribuciones se gasten adecuadamente en función de los intereses de nuestra gente, ya que participan aquí IICA-FAO-CEPAL y organismos oficiales de los gobiernos que debieran dar cuenta y empujar en este mismo sentido.

Finalmente quisiéramos, en este plano del diálogo que se ha abordado, reconocer esta invitación y lo importante es lograr una comprensión a un nivel de la cuantía, de la significación del sector que somos y de este modo hacer un aporte al desarrollo de nuestros países.

Quisiéramos entregar un ejemplo final. En el caso forestal en Chile, cuando logramos conformar y recuperar información de este sector forestal chileno, nos encontramos con la tremenda sorpresa de que el sector campesino posee más de 2.2 millones de hectáreas de aptitud forestal. Existió una Ley —la 701— que apoyó el fomento desde el Estado a la forestación y solamente pudo forestar la gente con más recursos. Nos involucramos en un esfuerzo de modificación de la Ley, y finalmente lo logramos. Un gran orgullo como esfuerzo gremial. Hoy día hay una Ley diferente que favorece a la forestación. Llevamos cuatro años y no podemos forestar 30 000 hectáreas, la Ley se acaba en ocho años más. Lo quiero poner como ejemplo de las contradicciones profundas que tienen los apoyos y las categorías de trabajo hacia la magnitud del desafío tan grande como es la realidad campesina.

Hoy cualquier plan de desarrollo rural tiene que pasar por la organización que nosotros los campesinos nos hemos dado democráticamente. Con un trabajo ordenado y articulado es posible resolver el tema de la miseria porque, en el caso chileno, y por la información que recogemos de los demás hermanos dirigentes, de los demás países, el problema es que los campesinos no somos pobres, estamos pobres.

Jorge Brito, Representante de la ONG CRATE

Represento a una Fundación de Desarrollo de la VII Región del Maule, la que ya lleva 24 años de un trabajo, de un compromiso al servicio del desarrollo del mundo rural, participando también en estos momentos en la coordinadora de ONG rurales.

Agradezco a las organizaciones PROCODER, FAO, CEPAL e IICA de poder participar y también la exposición del señor Schejtman. A raíz de esta exposición a mí me hace contar un cuento empezando esta reflexión, para mostrarles la importancia que tiene el mundo rural y el desarrollo rural en la vida social y política de este país. Hace ya algunos años, fui invitado con mucha gente al Palacio de la Moneda para constituir una instancia que se llamaba la Comisión Interministerial de Desarrollo Rural. Estaban muchas de las organizaciones campesinas —yo diría que la mayoría— diversos representantes del sector público, organismos multinacionales, el Presidente de la República y todo su gabinete ministerial. Partió como una esperanza y una señal de inicio para esta Comisión Interministerial de Desarrollo Rural que va a coordinar todos los esfuerzos orientados al mundo rural. Después hubo una segunda reunión, como no fue el Presidente de la República, fueron tres ministros y los otros representantes del Ministro. A la tercera reunión llega un ministro y de los otros ministerios salieron solo representantes del Ministro.

En definitiva, de repente se desarrollan acciones orientadas a enfocar o a tomar el tema rural desde una expectativa centralista, pero no hay una decisión política de realmente creer y desarrollar en los espacios rurales en Chile. Hoy día el sector rural representa al 17% de la población del país, por lo tanto, las cuentas que sacan los políticos se van más a los núcleos urbanos, y esto pasa a ser un tema de segundo y tercer orden. Esa es la realidad, y el tema rural es importante donde haya

mayor ruralidad, donde hay presencia del mundo campesino y pequeño productor, y en la perspectiva del Seminario yo diría que el aprendizaje de estos años.

Respecto a las diversas metodologías que se plantean, en primer lugar hay que desarrollar lo que es una conciencia ciudadana, o sea sentirnos ciudadanos para un efectivo ejercicio de la soberanía popular; porque, si no existe un concepto de ciudadanía con sus derechos y deberes, es imposible generar procesos de desarrollo reales y efectivos.

Yo creo que ese tema de generar procesos crecientes de descentralización, fortalecer la regionalización, promover la expansión y el desarrollo de las capacidades locales, son elementos consustanciales al éxito o fracaso de cualquier política de desarrollo rural, a los sectores más pobres generar desarrollo local, son elementos consustanciales a mejorar la calidad de vida de la gente. En Chile, si vemos la pobreza, ésta ha ido disminuyendo. Sin embargo, las regiones más pobres del país están en la VII, VIII y IX Región, las que representan alrededor de un tercio de la población viviendo en esas condiciones, y son justamente esas regiones mayoritariamente de población rural.

Entonces, cómo vamos a hablar de competitividad, cómo vamos a hablar de la pequeña agricultura, bajo concepto de elementos orientadores generados por las empresas nacionales, usamos los mismos conceptos de las empresas transnacionales y vamos cayendo en su juego. En Chile, hay una frase muy clara que lamentablemente todavía pega mucho “el que firma la chequera es quien manda”, y pareciera que en el contexto de América Latina esa es la realidad.

¿Cómo tomar elementos de globalización para plantear estos desafíos de desarrollo rural para no ser meros abastecedores de materia prima de las empresas transnacionales: azucarera, tomates, mineras, de todo tipo? Entonces ¿quién establece los conceptos de demanda?

Entonces la gran pregunta es ¿qué mundo rural estamos construyendo? o ¿a qué mundo rural nos están llevando?, y ¿quiénes son los elementos orientadores de este tema? Se requiere pasar de ser un objeto, un número, a ser un actor más protagonista de los procesos de desarrollo local.

Para finalizar este tema sería interesante plantearse qué elementos de la competitividad o cómo vamos a entender la competitividad en la perspectiva del desarrollo rural. Yo diría que hay que hacer un proceso de reingeniería desde las instituciones de cooperación, las instituciones de apoyo y los gobiernos, para ver qué institucionalidad es necesaria para generar un proyecto real de desarrollo rural que ayude efectivamente a la superación de la pobreza. Pareciera que algo se está planteando, y es por qué en América Latina las políticas de desarrollo implementadas han logrado, en los últimos años, aumentar la población pobre de 120 millones a 180 millones, y es posible que en estos días siga aumentando.

B. Participantes

Jacques Chonchol, Universidad ARCIS

Los productos de los países desarrollados son mucho más baratos, no simplemente porque tienen una productividad muy alta en la agricultura, sino además porque tienen unos subsidios enormes, y es más, van a seguir teniendo los subsidios, pues no será por las conferencias de la Organización Mundial de Comercio, que los países desarrollados van a renunciar al interés de defender su agricultura, sabiendo que tienen sectores agrícolas que son pequeños, pero muy poderosos políticamente y que van a defender intereses justos como es la mantención de la agricultura.

Entonces, lo que están haciendo las políticas macroeconómicas por un lado, es abrir las fronteras en forma unilateral y rebajar todo tipo de defensa posible. Se mantienen solamente aquellos sectores productores de exportación que son competitivos y se va haciendo cada vez más apropiada a los productores grandes, mientras los pequeños no están en condiciones de competir, porque no tienen tierras suficientes, porque no tienen acceso al crédito, porque no tienen capital, por que no tienen tecnología, etc.

Entonces lo que estamos haciendo en el fondo es aumentar la pobreza rural a través de las políticas macroeconómicas, y por mucho que hagamos programas en desarrollo rural, inversiones en las regiones, si no se cambian las políticas macroeconómicas no vamos a tener salida; tenemos que retomar un equilibrio, porque todo en economía y en sociedad no se resume a la competitividad, la baja de costo, etc.

Hay que buscar un equilibrio entre intereses que son muy legítimos. En este sentido, hay otros intereses como son también la defensa de los productores, o también defender a los consumidores.

Vivimos en una economía de mercado, nadie les da los recursos como tales. Entonces esto conduce a la necesidad de plantear una revisión fundamental de las políticas macroeconómicas que hoy en día se están siguiendo en América Latina, que son estas políticas neoliberales, en que ponen el acento en el mercado, como único aspecto fundamental, en la competitividad.

¿Qué está pasando en esta economía neoliberal? Cada vez más fusiones y grandes empresas necesitan menos trabajadores y cada vez aumenta el desempleo. Claro que los países desarrollados tienen recursos suficientes para dar subsidio de cesantía, pero los países pobres no tienen recursos para hacer eso. Entonces ¿qué es lo que está pasando?. Estamos haciendo una división, estamos entrando en un mundo, en que funciona para un 20% de los más ricos, en todos los países desarrollados; y también en los países subdesarrollados, marginando el 80% de los más pobres, porque no se necesitan para la nueva economía internacional que se está produciendo.

La verdad es que si no se cambian las condiciones de esta economía internacional y si no se cambian las políticas macroeconómicas globales, creo que no vamos a resolver los problemas de la pobreza rural, por mucho que hagamos programas de desarrollo rural, desarrollo regional y otras series de cosas. Este sería un punto que debería ser señalado como un aspecto fundamental.

Cecilia Leiva, ONG Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA)

Me gustaría seguir un poco en la línea que había planteado el profesor Chonchol, pero basándome más en el impacto a un nivel más micro de lo que está pasando en estos momentos. Creo también que hay una competitividad cambiante, y eso es lo que tienen que asumir las unidades campesinas, que se desarrollan ante alguna oportunidad de mercado. Se les da acceso a crédito, se forman organizaciones funcionales a esa actividad productiva, pero, finalmente, el rubro que era competitivo no dura más de dos años y esa unidad queda con ese negocio, altamente endeudada y tienen que empezar a buscar otro nicho más de mercado, para el que nuevamente no es competitivo y tienen que volver a hacerlo.

La unidad empresarial, en su estructura puede hacerse competitiva, porque cada vez más se ha ido concentrando. Puede diversificar y enfrentar ese cambio de competitividad que tienen los distintos rubros. La unidad campesina, en cambio, por tamaño y por estructura, no puede hacerlo y en tanto, cada vez más los enfoques de intervención han sido enfocarlas a nuevos nichos de mercado, y nosotros cambiamos nuestro enfoque, para enfrentar el riesgo que tenía la unidad campesina por su estructura y lo pequeña que era. Lo hemos enfrentado ahora por un proceso de intervención vía nuevas oportunidades de negocio.

Por otro lado, creo que la propuesta que nos ha planteado Alejandro en el ámbito de la multi actividad y también creo que la actividad agrícola y las actividades rurales no agrícolas son fundamentales, en estos momentos como propuesta en los proyectos de desarrollo rural. Sin embargo, lo no agrícola no se va a desarrollar mientras no tengamos políticas de incentivos para la inversión en el espacio rural. Sin subsidio a la inversión en actividades no agrícolas no vamos a tener esta complementariedad, que creo es fundamental.

La tercera cosa es que no tenemos servicio de asistencia técnica para enfrentar estos nuevos enfoques. Nuestro servicio de asistencia técnica y las capacidades que tenemos son agrícolas, no tenemos servicios de asistencia técnica rurales, no tenemos personal con un enfoque de asistencia técnica rural. Por algo los programas que tenemos en estos momentos de los fondos en el ámbito rural solamente van a lo agrícola. En Chile, tenemos un Fondo de Solidaridad (FOSIS), el que va orientado en un ámbito de pobladores rurales que coloca invernaderos a lo largo de todo el país, cuando pudiera hacer pequeños proyectos de inversión no agrícola. Pero la asistencia técnica que hay ahí son agrónomos y técnicos agrícolas, y lo que saben hacer son proyectos agrícolas.

V. Recapitulación de presentaciones y comentarios

Raimundo García-Huidobro, PROCODER

Primero que nada, de las presentaciones iniciales, los tres organismos internacionales tienen algunas diferencias, tanto por su origen como en su modo de operar. La FAO, en la primera de las presentaciones, es un organismo internacional mundial y su énfasis está en los temas agroalimentarios, déficit de alimentos, cómo producir más adecuadamente, impactos que tienen los sistemas productivos en el medio. En general lo agroalimentario es su tema fundamental y central.

El IICA tiene como medio de trabajo a América y, excluyendo sólo Cuba que no participa dentro de la actividad del IICA. Su énfasis es cómo dar un apoyo a los gobiernos y a sus programas para que puedan realizar mejor sus actividades. Presentó algunos énfasis en temas de desarrollo rural, microempresa y jóvenes.

La CEPAL, también centrada en América Latina, como su nombre lo indica, fundamentalmente se dedica a hacer un análisis de los factores y los sistemas de producción con mucho énfasis, al menos la Unidad que está participando en este evento, en los temas alimentario y económico sectorial.

Si trato de hacer una revisión, sobre lo que está detrás de todo lo que se ha conversado, me parece que existe una percepción de que la pobreza rural es un problema masivo, o sea, no son unos pocos pobres rurales, sino una realidad muy masiva, presente en todos los países y cuya solución es extremadamente difícil. Los avances de la superación

de pobreza en los países se ha encontrado, generalmente, con un sector rural con una pobreza que es más dura y más difícil de solucionar, por lo que muchas veces termina con la emigración de parte de la población rural hacia medios urbanos. Esto significa que la pobreza rural debe ser considerada de primera prioridad por cualquier gobierno o país que quiera lograr un desarrollo sustentable.

El problema de inequidad, del que el medio rural forma parte, es un problema definitivo para el logro del desarrollo sustentable de nuestros países. Y al hablar de sustentable se mencionan tres factores que componen la sustentabilidad.

Por una parte, hay problemas de competitividad del sector rural, hay problemas de cómo producir, costos de producción, calidad de producción, cómo se comercializa. Todos esos elementos son un tema realmente difícil, vale decir en ese marco de globalización que estamos hablando, el tema de la competitividad es especialmente difícil para la agricultura familiar.

El segundo factor determinante de la sustentabilidad es que se detecta que hay dos lógicas en la actividad en la vida rural y en la actividad productiva rural, una de carácter empresarial, con mayor acceso a los factores de producción, a la información y a todo que mueve mayores volúmenes y que están más insertas en las cadenas productivas. Y, la otra, con mayores dificultades, más atomizadas, con menos información, menos acceso al financiamiento, etc. Esta situación determina que exista una importante población que vive una marginalidad social de difícil superación. Por lo tanto, hay una falta de equidad social que está en el fondo de todos los sistemas agrarios de nuestros países.

El tercer elemento es el deterioro ambiental que, sin duda, tiene características más alarmantes en algunas zonas y que muchas veces puede tener alguna relación con situaciones de pobreza, que induce a una sobreexplotación y deterioro del medio. Esta situación determina, a su vez, menos recursos y mayor pobreza. Esta es otra realidad, vemos que hay una heterogeneidad dentro del medio rural y esa heterogeneidad debe ser asumida en programas y en las políticas especiales.

Bueno, me parece que ese análisis general estuvo presente en las tres presentaciones y en los comentarios que se escucharon aquí. Ahora, trataré de hacer un ordenamiento de los temas que se plantearon en forma más recurrente en las presentaciones y en los posteriores comentarios.

Me parece que un tema que estaba apareciendo es que dentro de un mundo globalizado se requiere la definición de una nueva ruralidad; eso quiere decir hablar de la institucionalidad para hoy entre lo público y lo privado, con una necesaria mayor apertura a esa interacción por ambas partes.

Además, estamos hablando de una multiactividad productiva, donde es cada vez más relevante el empleo rural no agrícola, porque realmente la agricultura no es siempre una solución apropiada para las características actuales de la pequeña agricultura y el sector campesino.

Eso supone también de tecnologías para esta multiactividad y para esta nueva ruralidad que debe estar inserta en la globalización; y eso también significa capacitación de las personas para actuar y para interactuar en forma adecuada y competitiva en la globalización.

Significa que en términos de producción vemos que el sector rural, llámese agricultura familiar u otro tipo de actividades del medio rural, debe ser inserto en los mercados, manejar información, contar y participar activamente en los sistemas de innovación y debe tomar en cuenta que esta globalización genera poderes muy fuertes.

En esta nueva ruralidad, debe concertarse, tomar forma y desarrollo una organización fuerte del sector rural, con diferentes tipos de organización, con diferentes tipos de apoyo público de

organizaciones de gobiernos locales, municipales, pero entre todos aquellos debe existir una gran articulación.

Hay un tema que no se profundizó mucho y que apareció varias veces, pero sólo como un aviso, como un titular y que tiene que ver con el manejo sustentable de los recursos naturales. Me parece que es un tema que hay que trabajarlo más.

Sobre la gestión pública para esto, se vio la necesidad de cambios fundamentales en cómo actúan los organismos públicos. Se habló de una gestión que debía ser más eficiente, descentralizada y articulada. Y con respecto a la gestión y comercialización, en general el tema gestión y las redes de información o sistemas de información o sistemas de innovación es un tema que debe revisarse a fondo para hacerlo más eficiente, más ligado a las realidades, al terreno, a la gente misma, y a la vez, aprovechando todos los recursos que existen de instituciones, de organizaciones, de centros de información.

Al respecto de la información y el análisis, la CEPAL puso énfasis en el tema del uso de indicadores claros, que hagan comparables una información con otra. Además, se requiere de mejor acceso a la información y de la creación de medios de información y de comunicación.

Otro tema, que por supuesto tiene que ver con la pobreza rural y la capacitación, es la baja productividad agrícola en relación a otros sectores, lo cual la coloca en una situación inferior para acceder a todo lo que son el mercado y la actividad de los países.

Un punto importante, también, es la tenencia de la tierra. No sé si en todos los países, pero por lo menos en la mayoría, parece un tema muy importante el difícil acceso a la tierra para mucha gente. Aquí se destacó en esta reunión por parte de CEPAL, el tema de la edad de los agricultores y el difícil acceso a los más jóvenes a la agricultura.

Un tema en que se hizo hincapié, que cuando se está hablando de Desarrollo Rurales, no restringiese a los temas económicos, sino llevar realmente a las variables sociales y culturales para la generación de una forma de vida rural de hoy. Pero es fundamental partir desde la persona, ¿cómo se siente?, ¿cómo se distribuye?, ¿cómo se organiza? Vale decir, cuáles son las variables que van a determinar los programas; no sólo el punto de vista económico, sino el sociocultural.

Otro tema destacado, varias veces también, es la necesidad de valorización del medio rural. En una presentación se habló que el 60% de la población de América Latina estaba concentrada en el sector rural y, en otro sentido, en los “países del Cono Sur” alrededor de un 25% de la población es rural. Pero si uno ve los municipios o comunas de cada uno de los países, alrededor de 80% de ellos depende exclusivamente de las actividades propias del sector rural, agricultura, ganadería, pesca, forestación y turismo; por lo que el impacto que puede tener la población rural en la definición de las políticas puede ser muy determinante, pero no se ha ido valorizado suficientemente. La valorización del medio rural supone que tiene que haber mecanismos de información y comunicación a la opinión pública, hacia el sector político, que apunten a favorecer a este sector, actualmente tan marginado.

Otro aspecto que surgió bastante es el tema de las políticas especiales para el sector. Se requiere de políticas específicas, políticas que sean aplicadas localmente a características locales, que deben favorecer claramente a la agricultura familiar, ya que se requiere revertir la situación de desigualdad.

Ligado a lo anterior es el tema de la necesidad de coordinar políticas. Parece que en todos los países se da que existen políticas desde distintos servicios, desde distintas áreas pero, entre sí, o se repiten o son contrapuestas.

Un tema que fue puesto especialmente por las ONG es el Desarrollo Local y el Desarrollo Territorial, como temas muy centrales de los que se debe definir qué rol van a tener en ello los distintos actores. En este sentido se ve como prioritario mejorar el diálogo entre los gobiernos y sus instituciones y las organizaciones y las ONG. La interacción debe traducirse en programas conjuntos, en acciones, en proyectos.

Luego de esta recapitulación, me gustaría oír algunos comentarios ya que sin duda quedan temas muy centrales que puedan estar faltando para agregarlos y sería especialmente interesante conocer, más específicamente, temas posibles de cooperación entre las instituciones nacionales y los organismos internacionales.

Beatriz David, CEPAL

Nosotros tenemos dos áreas temáticas, por lo menos, donde podremos desarrollar trabajo. Una es **tierras**, que es un problema bastante importante que está en medio de la discusión en los países en los que se hicieron los trabajos, y en gran parte de América Latina. Podríamos hacer claramente acciones en conjunto con ustedes. Es un primer paso, pero hay mucho más que discutir, seminarios en Argentina, Paraguay, Brasil, Salvador, Guatemala y uno en Santiago en noviembre de 2000. Hay un tema concreto donde podremos empezar y que es una preocupación de casi todos; ya sea acceso a la tierra, las experiencias pasadas de la reforma agraria o las proposiciones de los bancos de tierras.

Otros temas son: cómo queda el acceso a las nuevas tecnologías y a la investigación agropecuaria (la generación de conocimiento), cómo financiar las inversiones y la producción. Estos son temas sobre los cuales todos estamos hablando, pero no debemos olvidar un aspecto primordial que es de cómo generamos empleos y cuál es la inserción productiva que permite a los pequeños agricultores competir en el mercado. Complementariamente la pobreza es un tema donde tenemos la obligación de centrar nuestras preocupaciones y estamos desarrollando una serie de trabajos en esa área.

Roberto de Andrade, FAO

En el caso de la FAO, yo creo que antes del Seminario fue definido por lo menos un ámbito de cooperación y, justamente, se va a trabajar el día jueves en el tema con el señor García-Huidobro y de la consulta que recibimos de las instituciones de PROCODER de un ranking de ocho temáticas, vamos a partir por una, el de desarrollo de los sistemas de innovación. Sería el primer elemento para saber cómo nos va ahí, para profundizar un poco la cooperación con todas las instituciones y, a lo mejor, podamos producir un documento. Por lo menos dentro de un proyecto, dentro de la estrategia, poder conseguir recursos, llevarlos por mano del Ministro de Agricultura a la Reunión de la FAO en México. Eso nos daría un buen pie para lograr por lo menos financiamiento para dar inicio a lo que sería la primera etapa de este trabajo conjunto y a futuro, ir derivando en un programa más amplio.

Wessel Eykaman, REDCAPA

Solamente para informar mínimamente que a través de nuestros boletines podemos averiguar qué instituciones en América Latina están trabajando estos tres temas. Hay varios que lo están haciendo para también averiguar qué interés tendría en compartir esa investigación internacional conjunta, sobre mercados de tierra. Obviamente yo sé y estamos publicando inclusive como secretaria, pero nos encantaría difundir estos intereses de la CEPAL, la FAO y actualmente de PROCODER en estos ámbitos sin ningún costo, ofrecer el servicio por lo menos.

Martine Dirven, CEPAL

Quisiera hacer el pedido a la inversa, en el sentido que quisiéramos hacer algunas encuestas y a lo mejor pudiéramos utilizar las redes de las organizaciones campesinas para llegar a la gente y con ellas hacer las encuestas.

Silvio Marzaroli, Coordinadora de agricultores familiares

En otro ámbito, recibir los aportes de trabajos que están hechos y con mucho gusto utilizar nuestras redes ya sea adentro del propio Mercosur o del Cono Sur, o incluso de otras redes de organizaciones campesinas a las que nosotros estamos vinculados, por ejemplo, que cubre todo el continente. Sí, hay encuestas que se pueden hacer y podemos hacer ese pequeño aporte haciéndola circular en aquellas instituciones a las que estamos vinculados, con muchísimo gusto. Ya que estamos vinculados con el tema de la tierra, el tema medio ambiental y el tema de la agricultura sustentable.

Hay algunos trabajos que se vienen haciendo dentro de nuestras redes, y también podemos pensar en intercambiar esos trabajos a efecto de ir acumulando conocimientos que ya se están produciendo.

Comentarios**Eugenio Kasalaba, Misiones, Argentina**

Un agradecimiento muy grande por estar aquí. Me estaba acordando la semana pasada, donde estuvimos en una reunión con productores limítrofes a la zona de Brasil, muy distinto a esto. Así es la vida, no podía empezar a contar lo que es nuestra institución antes de hablar de lo que es Misiones.

Misiones está en una zona limítrofe —para los que no conocen— limítrofe a Brasil y a Paraguay. Tenemos influencias de ellos desde siempre, tenemos buenas relaciones. Pero también en la década de los noventa para adelante, es decir principalmente en éstas hubo una gran influencia de los países europeos. En Misiones hay alrededor de 20 razas distintas, digamos colonizadores y así se fue creando la provincia. Mi asociación empieza en 1970 (actualmente tenemos 30 años), y empieza a trabajar con los pequeños productores. El agro en Misiones siempre estuvo en crisis, y pensamos encontrar soluciones a través de la asociación. Nuestra asociación tuvo un inicio pequeño y, luego, durante el gran tiempo que fue el proceso militar fue parcialmente diezmado. Pero a partir de 1983, cuando empieza la democracia, los viejos productores que estuvimos integrando la primera época del MAM, pensábamos como seguíamos esta lucha. No fue fácil. Misiones en aquel tiempo tenía el 50% de su población en el agro y, actualmente, no cuenta con el 30%. Es un motivo de la despoblación y el que se va es la persona con menos años y los que se quedan somos las personas con más años.

La crisis en el agro de Misiones se ve profundizada en los años noventa. Se desregula la producción yerbatera; de ser una producción madre en la provincia; de valer para nosotros, productores, 90 centavos de dólar el kilo, hoy estamos a 30 centavos, eso es causa de las desregulación.

El tema de la tierra también es un grave problema en la provincia; porque al valer poco en la producción, la tierra se va concentrando en menos manos, debido a las migraciones rurales.

Nosotros, desde la asociación a la que pertenezco, pensamos que de los problemas más graves en la provincia son los problemas de la tierra, de la producción, de salud y los problemas de educación, pero surge una posibilidad de atraer esta nueva democracia.

Empezamos a trabajar un tema a través de los planes del gobierno (del programa asociado agropecuario) a través de una reconversión de lo que es la producción del agro en la provincia, de tener dos o tres generaciones de productos. Y, de productores yerbateros, de golpe reconvertirnos en productores de otra forma, es decir productores de hortalizas, productores panificados. Que estos mismos productores u otros pueden hacer lo que es la Provincia de Misiones y lo que es el agroturismo.

Seguimos teniendo los problemas, pero esta nueva forma de comercialización que se va armando en 24 pueblos distintos hasta ahora, son las ferias de la provincia. Fuimos copiando, de otros países y fuimos mejorando, pero esto tuvo su inicio en 1995. Empezamos con siete productores, ahora tenemos —en menos de cinco años— 1 600 familias trabajando.

También nuestra asociación integra la Red de Agricultura Orgánica de la Provincia, que estamos pensando que aquel productor, para seguir produciendo, tiene que producir naturalmente, es decir, sin pesticidas, sin contaminantes, para una población más sana.

Voy a concluir, pidiendo a las instituciones que nos invitaron a este encuentro, a nosotros los pequeños productores que sigamos conversando, que esto no quede en un encuentro más. Nosotros, como asociación pedimos recursos, pero sí necesitamos capacitación en distintos rubros vale decir en producción: por ejemplo cómo manejar el tema del suelo, nuestros suelos son muy degradados; también necesitamos un estudio profundo por el uso de pesticidas, necesitamos mucha ayuda, pero como decía ayer confiamos en esta nueva era de democracia que por ahí se tenga más en cuenta al pequeño productor y sabemos que esto se puede hacer, porque los planes generalmente vienen para los grandes.

Luis Alberto Herrera, Paraguay

No quisiera dejar de lado ni de mencionar lo que los compañeros ya han mencionado: agradecer a todas estas instituciones que hicieron posible nuestra participación en forma directa como representantes del sector rural.

Como el compañero habló un poco de su organización quisiera también darles a conocer que mi organización es la Unión Libre Nacional. Es una entidad de segundo grado, compuesta por organizaciones ya sea comités, cooperativas y productores. Estamos en una etapa donde nuestro país ha sufrido una dictadura y, en la actual transición democrática, tenemos una etapa muy incipiente de nuestras organizaciones. Pero tenemos esa confianza en la situación que vivimos hoy, de plantear algunas políticas que puedan llegar al beneficio del sector rural.

Viendo esta gran necesidad en la agricultura familiar, nuestro país está constituido por un 49% de la población que son campesinos, con un total aproximado de 150 mil familias; y de esto la mitad es pobre y la mitad de la mitad es indigente. Esta pobreza subió un 10% más. El sector de la agricultura genera 26.5% del producto interno bruto, según el Banco Central, y el sector está absorbiendo el 37% de la mano de obra. Ante esta gran necesidad, la Unión Agrícola Nacional se ha hecho presente donde todos los sectores rurales sufrimos, y por eso tenemos un objetivo que es buscar énfasis en la comercialización y colaborar con la Actividad del Agro Proyecto.

Entrando al tema, tal vez no sería como los demás. Las demás instituciones se han expuesto teóricamente adecuándose a esta realidad. Podría ser tan sencillo porque no descartando las grandes cosas que ha hecho la CEPAL, quisiera decirle a estas instituciones tan importantes como IICA, FAO y CEPAL, que nosotros estamos viendo y buscando un desarrollo para el sector rural y para la familia de ese sector, que sea sustentable; y levantar su economía, para que no sea más dependiente.

Ante esa gran situación todos estamos comprometidos, ya sea el sector público, privado, instituciones nacionales e internacionales, y la propia gente del sector rural. Y para llevar adelante ese proyecto y para la erradicación de esa pobreza, quisiera plantear algunos puntos que podrían ser factibles para llegar al éxito deseado; porque nada valdría participar en estos eventos y no plantear algunas políticas que puedan generar soluciones a nuestro sector. Porque estamos viendo que la mayoría de las instituciones internacionales tienen la buena predisposición de ayudar a todos esos sectores para que sean autosustentables, ya sea en el fortalecimiento de sus organizaciones, o plantear y analizar situaciones que puedan favorecerlo.

Queremos pedir por lo que son nuestras enfermedades, que muchas veces somos representados solamente por organizaciones públicas y no podemos plantear nuestras propias realidades, mientras ellos se adaptan a sus realidades y no llega lo de nosotros. No descartamos la presencia de ellos deberíamos hacer un trabajo en conjunto, coordinar con las instituciones internacionales, públicas y de los pocos representantes del sector rural. Para eso tenemos que tener una participación efectiva en la definición de los proyectos, en las ejecuciones y en las evaluaciones, porque muchas veces lo definen ellos, lo ejecutan a su manera y lo evalúan con las instituciones que lo han apoyado, pero sin la participación de los representantes del sector rural.

No debemos decir que no nos ayudarían, porque sabemos nuestras limitaciones como organizaciones. Como sector rural, necesitamos de ellos ya sea en el fortalecimiento de nuestras organizaciones, de nuestras propias necesidades. Y para que todo este trabajo salga bien, con la participación de las directivas va a haber transparencia, confianza y respaldo a todos los proyectos, y eso dará mayor seguridad al éxito. Faltarían muchas cosas, pero como mi sector me permite decir esto, lo digo con toda esperanza en todas las instituciones que tienen el deseo de ayudarnos; porque del sector rural dependemos todos.

Moacyr Villela, CONCRAB, Brasil

Soy el representante de la Confederación Nacional de Cooperativas de la Reforma Agraria de Brasil (CONCRAB). Es un sector vinculado a la producción de la pequeña agricultura de los asentamientos de la Reforma Agraria. Pertenece al movimiento de los trabajadores rurales sin tierras de Brasil, el MST, así que comienzo con un breve resumen de la historia. El MST tiene 15 años de organización y la CONCRAB tiene como 10 años de actuación. Son los 10 años de la década de los años noventa donde se hicieron grandes transformaciones en el agro, no solamente en Brasil, y es lo que estamos aquí analizando.

Así que nosotros, de cierta manera, hemos empezado nuestra actuación como entidad ya con pautas para la integración del mercado de la pequeña agricultura, de desregulación de mercados y todas estas pautas que están en vigor hasta hoy. Pero, un poco contra la corriente principal, nosotros nos defendemos, en contra de los fundamentalismos del mercado que se cree que puede regular todo. Aunque nuestra actuación, busque integrar la pequeña agricultura al mercado no constituye una solución. Concluimos que la forma de resolver las cuestiones que enfrenta el sector rural, solamente vía mercado lleva a un aumento de la miseria y la pobreza rural. Pero nosotros creemos que la crisis de la agricultura no se restringe a una crisis de la pequeña agricultura.

En Brasil, la desregulación se aceleró a partir de 1994; y los agricultores pasaron por una crisis muy seria que todavía no se ha resuelto, así que también nosotros estamos contra estas posiciones que creen que hoy día se puede tratar la agricultura empresarial de un lado y la pequeña agricultura familiar, de otro. Sobre todo en Brasil, una gran parte de la agricultura familiar está integrada a la cultura moderna. Nosotros tenemos en toda la región sur sudeste de Brasil, una agricultura familiar y pequeños agricultores totalmente integrados al mercado, totalmente integrados a la agroindustria, a empresas transnacionales, una parte de la agricultura moderna también integra ese mismo complejo.

Y al final como presupuesto queríamos decir que la renta nacional que se genera en la agricultura es cada vez más chica, cada vez una parte menor de la renta nacional se hace en la agricultura. Del comercio internacional solamente un 4% es agricultura. Entonces, eso hace que la estrategia que nuestros países de América Latina han adoptado, al apoyar la gran producción agrícola para la exportación, aparentemente constituye un suicidio económico. Los países y productores que se están posicionando dinámicamente en el mercado internacional, no lo hacen a través del crecimiento de las exportaciones agrícolas, y eso no es sólo válido para los pequeños agricultores sino que para todos los agricultores.

Tradicionalmente, el contacto de instituciones como la FAO o la CEPAL con la pequeña agricultura se hace de una forma indirecta, con la extensión rural. Yo les pido disculpas a los compañeros, pero las soluciones que se han dado a través de la extensión agrícola para ser aplicadas a la pequeña agricultura han sido un gran fracaso. En Brasil, sobre todo la actuación de la extensión rural durante tres décadas, a partir de los años sesenta, volcadas ha atender al pequeño agricultor sirvieron más bien para desorganizar su manera de trabajar.

Hay un desplazamiento de la cooperación técnica de una acción centrada de los enfoques de instituciones especializadas a una genuina acción. Quizás en este momento en América Latina el más avanzado es el Programa Ruta en Centroamérica en que trabajan juntos la FAO, el IICA, el Banco Mundial, el FIDA y el BID. En este momento también entra, dentro de este esquema, de cooperación interactiva, la cooperación alemana con un aporte de recursos de los organismos financieros y recursos técnicos de organismos de cooperación técnica, pero trabajando estrechamente con los gobiernos y con las organizaciones de la sociedad civil aquellos puntos los cuales se definen con base en prioridades esenciales definidos por los beneficiarios. Lo interesante es que se trabaja con cada país, con cada tema individual y todos los participantes ponen sus puntos de vistas.

VI. Clausura

El señor Raimundo García-Huidobro, Presidente del Consejo Asesor del PROCODER saluda al Ministro de Agricultura, señor Jaime Campos, a la representante del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, Sra. Myriam Krawczyk, al representante de la FAO en Chile, señor Jan Steverlynk, al Director Adjunto del IICA, señor Alfonso Chirinos, a las distintas organizaciones campesinas representadas en la persona del señor Silvio Marzaroli, al Director Nacional del INDAP, que también es socio de PROCODER, señor Maximiliano Cox y agradece a todos los participantes al Seminario, cuyo primer resultado son sus conclusiones, que procede a dar lectura.

A. Conclusiones

Se considera que existe una contradicción entre las políticas macroeconómicas y el desarrollo del sector rural. La pobreza rural es un problema persistente y masivo presente en todos los países de América Latina, al que es indispensable encontrarle soluciones definitivas si se quiere alcanzar un desarrollo sustentable de la región.

Cualquier estrategia que se defina deberá buscar, simultáneamente, el desarrollo de la competitividad y de la equidad, corregir las actuales tendencias de deterioro ambiental y considerar la heterogeneidad del medio rural.

En base a estas consideraciones generales los participantes a este Seminario han acordado promover, desde sus respectivos estamentos, los siguientes temas prioritarios:

1. Nueva institucionalidad para el desarrollo del sector

- Fortalecimiento de la sociedad civil con espacios de real participación, seguimiento y evaluación de la actividad pública.
- Desarrollo local como política y eje estructurador de relaciones del Estado con la sociedad civil.
- Reasignación de recursos para una distribución equitativa de riquezas y oportunidades.
- Gestión pública eficiente, articulada y descentralizada.

2. Valorización del sector rural y de la importancia de actividad productiva campesina

- Relevar, en bases estudios integrales, la importancia del sector rural en la vida nacional y local.
- Poner en marcha estrategias comunicacionales que reivindicquen el sector y la producción rural.

3. Políticas específicas para el desarrollo rural

- Respetar las necesidades y características de la agricultura familiar y en base a ella promover su inserción en el sistema globalizado.
- Revisión de las políticas e instrumentos, su impacto y pertinencia para el desarrollo rural.
- Reformular las estrategias de desarrollo rural en base a las experiencias existentes y a los planteamientos campesinos.
- Integración de políticas en un marco de desarrollo integral y democrático.
- Apoyo al desarrollo y fortalecimiento de organizaciones campesinas e instancias multilaterales para el desarrollo rural.
- Definición de formas de financiamiento acordes a la rentabilidad de las actividades productivas del sector rural.

4. Cultura e información

- Educación y capacitación con respeto a realidades y culturas locales, habilitando a la población rural para ejercer su protagonismo.
- Acceso gratuito de los campesinos a la información disponible del Estado.
- Investigación que responda a demandas específicas priorizadas con el sector campesino y realizada con su participación.

5. Acceso a la tierra

- Garantizar medios para que aquellos campesinos que estén habilitados, especialmente jóvenes, accedan a la tierra y a los recursos necesarios para hacerla producir.

6. Cooperación entre instituciones y organizaciones

- Promover instancias de intercambio de experiencias con énfasis en el logro de soluciones prácticas.

- Promover proyectos conjuntos que aborden las materias priorizadas

Finalmente, se propone a todos los participantes, promover la continuidad de las relaciones y la coordinación iniciadas en este Seminario, en cada país y a nivel regional de los distintos estamentos.

B. Comentarios finales

Silvio Marzaroli

En cuanto al Seminario como tal, ya hemos visto las conclusiones o los puntos que hemos retenido, como lo decía Raimundo en este momento, pero nosotros los representantes de las organizaciones campesinas quisiéramos destacar de una forma muy particular, lo que ha ocurrido en este taller o este seminario. Yo diría bien que han existido en el pasado algunos tímidos contactos que es un hecho muy importante y esperamos que esta relación se siga profundizando porque creemos que es válida para unos y otros.

Creo que el punto de reflexión es muy valioso porque vemos que el tema de desarrollo en general no es un tema fácil, es complejo, es difícil. No tanto quizás en las definiciones, pero sí luego en las etapas de implementación; de convertirlo en políticas, en proyectos, en programas, y ahí es donde se hace la tarea importante, la reflexión con la participación de todos los sectores involucrados. Así es que gracias a esta invitación esperamos no haber defraudado en las expectativas de quienes nos invitaron y una vez más el agradecimiento y el deseo al señor Ministro y a todo el equipo de Gobierno en esta nueva etapa que justo en este momento comienza.

Oscar Torres, ONG, Chile

Hemos tenido en estos dos días un intercambio franco de ideas y experiencias junto a personeros del mundo internacional. Hemos alcanzado un consenso y una gran satisfacción que ha permitido que nos conozcamos y de construir una idea que nos parece básica, a la sociedad civil, que es fomentar, fortalecer y desarrollar entre nosotros la asociatividad. Entendemos que las tareas pendientes son comunes. En el caso particular de los chilenos que trabajamos en las ONG rurales, nos sentimos bastante comprometidos con los gobiernos democráticos anteriores y ahora con la nueva que ha iniciado el Presidente Ricardo Lagos. Tenemos además suscrito un compromiso y un acuerdo desde el inicio de su campaña presidencial de llevar adelante un fortalecimiento de la sociedad civil en Chile y nos reunimos con las autoridades del sector, (el Ministerio de Agricultura) para llevar adelante este programa. Tenemos gran confianza de las organizaciones rurales; podemos avanzar en la superación de la pobreza y en la conquista fundamental del mundo campesino.

Miriam Krawczyk, CEPAL

En nombre del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, que está ausente del país, doy la bienvenida al Ministro, a los colegas del IICA y de la FAO y a todos los amigos de las organizaciones. Para nosotros este Seminario tiene importancia por tres razones: En primer lugar, por los cambios que ha pasado el sector rural, desde que comenzamos a trabajar como División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO. Hasta ahora el tema ha ido cambiando en nuestra región y está cerca de esos cambios, que se vienen observando, son imprescindibles para nuestro trabajo.

En segundo lugar, porque el trabajo con el IICA y la FAO, en general fortalece y alimenta todo lo que es la cooperación institucional, que creemos cada día más necesaria, tanto para no duplicarnos, como también para reforzar las distintas áreas en las cuales somos especialistas cada uno y que son bastantes diferentes.

Y, en tercer lugar está la interlocución con las organizaciones de base, con los organismos de la sociedad civil. Para la CEPAL, el tema de la ciudadanía en este momento, dentro de nuestra propuesta de la transformación productiva con equidad, tiene un lugar preeminente y pensamos que solamente trabajando cerca de las demandas de la sociedad podemos asesorar adecuadamente a nuestros países según las reales necesidades de nuestra región. Reitero nuestro agrado por tenerlos acá y muchas gracias por su presencia.

José Naguel, IICA

Muy brevemente quisiera simplemente expresar en nombre del IICA, tanto de mis colegas especialistas en el tema de desarrollo rural, nuestra reiteración del apoyo a la tarea que PROCODER viene realizando y que como les expresé, viene desde el día que PROCODER —las 17 organizaciones iniciales de PROCODER— firmaron el convenio que constituyó este grupo y que ha venido creciendo y fortaleciéndose a través de los años. En ese sentido, expresar la adhesión nuestra al resumen que hacía Raimundo de los temas fundamentales que salieron del Seminario, que sabemos que cada uno de ellos representa una larga tarea por delante en cada uno de nuestros países, y mis saludos al Ministro y la colaboración de hemos venido manteniendo con el Gobierno de Chile. En ese sentido, cuenten realmente con nuestros equipos, con nuestra gente y yo creo que también con el consorcio de instituciones que hoy día está presente en este Seminario.

**Palabras finales del señor Jaime Campos,
Ministro de Agricultura**

En primer término, quiero agradecer la invitación que me cursaran para participar en esta sesión de cierre de este Seminario organizando por PROCODER, CEPAL, FAO e IICA. Es esta la primera actividad oficial más allá de los ministerios y de los servicios que desarrollo o que cumpla después de haber asumido estas funciones y lo hago con particular agrado por cuanto, en primer término, al intervenir y al escuchar las conclusiones que aquí se han pronunciado creo que estamos dando cumplimiento a una de las características que deberían marcar en lo que va hacer el Gobierno del Presidente Lagos. Escuchar a la gente, recibir las opiniones de los que mucho tienen que decir y que aportar en relación a los temas que no son muy comunes.

Estamos convencidos que las naciones necesitan políticas agrarias o políticas de desarrollo rural, como políticas de Estado y no necesariamente como políticas de Gobierno. La construcción de estas políticas de Estado se hace a través de la participación y del concurso de todos los actores involucrados, no solamente en su diseño, sino que también en la implementación de las mismas.

Para quien les habla es particularmente grato intervenir en un Seminario en el que se ha abordado el tema de desarrollo rural, por cuanto, y aunque ustedes no lo crean, el mundo rural y la ruralidad personalmente no me es ajeno. Vengo del mundo rural, provengo del secano costero de la Región del Maule. De esas tierras pobres a que le cantara el poeta Jorge González Bastias. Sé de las angustias del productor que en mi zona por cada quintal de trigo que siembra, cosecha ocho o diez; sé lo que es vivir sin luz eléctrica, sin agua potable, sin caminos; he visto cómo los jóvenes de mi zona muchas veces tienen que caminar cuatro o cinco kilómetros para llegar a la escuela más cercana; he conocido la angustia de la mujer campesina que ordeña una o dos vacas y sólo obtiene en total ocho o diez litros de leche, que solamente sirven para consumo familiar; o las aprehensiones de ese padre que para mandar a estudiar a su hijo tiene que desprenderse de los dos o tres animales vacunos que posee en su pequeño predio.

Es por eso que, el participar de un Seminario en el que se encuentran actores tan diversos y complementarios provenientes de organismos internacionales como la FAO, la CEPAL, el IICA, con organismos públicos de diversos países, con organizaciones campesinas, con ONG para conversar estas materias e intercambiar la información y los conocimientos que tenemos sobre el

particular, me parece que es de la mayor importancia, ya que es de la transmisión de lo que han sido y son las vivencias que tenemos en nuestras diversas naciones, como en conjunto podemos ser capaces de construir un diseño que nos permita sacar a estos compatriotas de los planos de pobreza y de falta de igualdad en que hoy se encuentran.

Es importante que este debate se origine en el inicio de este Gobierno, puesto que una de las características que él debe procurar es escuchar a la gente para lograr una mayor descentralización que posibilite un desarrollo rural equitativo y sustentable. Porque también Chile tiene una dura realidad como sinónimo de pobreza. Como no me cabe la menor duda, se ha explicado en intervenciones anteriores, desde que recuperamos la democracia en 1990, ingentes han sido los esfuerzos de los dos gobiernos de la Concertación por tratar de ir erradicando la pobreza del mundo rural, pero también pretendiendo reservar lo que es la vida campesina, que es el mundo de la ruralidad que, naturalmente, por consideraciones sociales y culturales es necesario mantener.

Hay iniciativas muy interesantes como el programa Prorural en el que se han tratado de coordinar los esfuerzos de distintos entes del Estado, como también de entes particulares en función de este objetivo común ya que la tarea de la erradicación de la pobreza del mundo rural. No es sólo una responsabilidad del Ministerio de Agricultura, sino que es también una responsabilidad que tenemos que asumir como país, y ello sólo se logra a través de la adecuada coordinación de todos y de cada uno de los agentes involucrados.

Lentamente hemos empezado a cambiarle el rostro a la ruralidad chilena. Obviamente que no lo hemos alcanzado todo, nos falta mucho para hacer, pero la voluntad de ir en ayuda de estos compatriotas del mundo rural, también de ir en ayuda del pequeño campesino, creo que ha sido una de las características de los dos primeros gobiernos de la Concertación y que deseamos fortalecer en lo que serán las actividades promovidas por el Gobierno del Presidente Lagos. Para ello, es evidente la necesidad de una gran contribución a la labor que ya estamos empeñados: el que exista un trato adecuado entre los gobiernos y los organismos internacionales del sector, no sólo en la definición de políticas sino que también en la implementación de programas concretos.

Todos podemos ayudarnos, todos podemos colaborar. La posibilidad de establecer un sistema de información, de generar grados de iniciativa conjunta, tanto entre organismos públicos como la sociedad civil, la posibilidad de fortalecer la asociatividad en el mundo rural, de entregarles mayores espacios de gestión, de capacidad y de administración. Pero repito, es fundamental la necesidad de concluir en un mismo esfuerzo tanto las capacidades del mundo público como de la sociedad civil organizada o no organizada.

Quisiésemos hacer un llamado para que exista un real compromiso entre todos los actores que están aquí presentes en este Seminario, tanto los que provengan del mundo del Estado o del mundo de la sociedad civil, en torno a que seamos capaces de promover acciones concretas y efectivas que ayuden a superar las condiciones actuales de pobreza y falta de equidad que, desgraciadamente, aún siguen siendo parte de la realidad de un sector importante de nuestro pueblo.

Un pensador dice: “Que cuando el hombre acomete una Empresa no le basta con tener la conciencia de sus propios talentos sino que también requiere del punto de apoyo que entregan una idea clara y un ardiente sentimiento”.

De las conclusiones de este Seminario se desprende que la idea la tenemos clara, y la idea es el pensamiento; pero el verbo es la acción. Yo creo que a través de jornadas de seminarios como éste no es difícil avanzar en la determinación de cuáles son los objetivos que debemos perseguir y cuáles son los instrumentos que están a nuestro alcance para alcanzar la materialización de estos logros.

A partir de lo que es la experiencia internacional, no es fácil y tampoco es difícil, concordar cuáles son los instrumentos que necesitamos para alcanzar esos resultados. Pero además de la idea necesitamos un sentimiento, y una de las conclusiones a la que también debemos llegar en este seminario, y que es uno de los espíritus que anima el Gobierno del Presidente Lagos, es que además de la idea tenemos la voluntad y tenemos la decisión y el interés de avanzar en la solución de este tipo de problemas. En la medida que conjugemos ideas y sentimientos, verbo y acción, creo que estaremos cumpliendo con el compromiso que la historia nos ha puesto.

Muchas gracias por la posibilidad de concluir y de participar en el cierre de este Seminario. Creo que próximamente vamos a tener ocasión de continuar profundizando estos temas y simplemente les señalo que el compromiso con el mundo rural expresado en nuestras conclusiones es el compromiso del Presidente Lagos y es el compromiso de este Ministro de Agricultura. Muchas gracias.

Anexo

Lista de participantes

Argentina

Clara Craviotti

SAGPyA/Argentina
 Paseo Colón, 982 - 3° Piso, oficina 163
 1033 Buenos Aires
 Teléfono: (54.11) 349 2676/ 349 2674
 Fax: (54.11) 349 2674
 E-mail: ccravi@sagyp.mecon.ar

Eugenio Kasalaba

Movimiento Agrario Misionero/Argentina
 Calle Leandro Alem 1142
 Obera 3360, Misiones
 Teléfono: (54.3755) 423 098
 Fax: (54.3755) 423 098
 E-mail: crpamef@infovia.com.ar

Brasil

Valdo Berbert Camilo

EMATER/MG
 Av. Raja Gabáglia, 1626 – Luxemburgo
 30.350-540 Belo Horizonte, Minas Gerais
 Teléfono: (55.31) 349.8470
 Fax: (55.31) 296 49 40
 E-mail: mercado@emater.mg.gov.br

Gil Borges dos Santos

PCPR/PI
 Av. Miguel Rosa 3190 Sul
 64.001-490 Teresina, Piauí
 Teléfono: (55.86) 221 2241
 Fax: (55.86) 221 2241
 E-mail: pcpr@prodepi.com.br

Fidel Braceras

PCPR/RN
 Av. Alexandrino de Alencar 411, 3° andar -
 Alecrim
 59.030-350 Natal, Rio Grande do Norte
 Teléfono: (55.84) 211 5444
 Fax: (55.84) 211 7786
 E-mail: braceras@summer.com.br

José Gerônimo Brumatti

CONTAG/Brasil
 SDS. Ed. Venâncio VI 1° andar
 70.393.900 Brasília, DF
 Teléfono: (55.61) 321 2288
 Fax: (55.61) 321 3229
 E-mail: geronimo@contag.org.br

Valdemar Hercilio de Freitas

EPAGRI
 Rodovia Admar Gonzaga, 1347
 Florianópolis, Santa Catarina
 CEP 88034-901
 Teléfono: (55-48) 239 5611
 Fax: (55-48) 239 5597
 E-mail: salgado@epagri.rct-sc.br
 Página Web: www.epagri.rct-sc.br

Diniz Dias Doliveira

EMATER/PR
 Rua da Bandeira, 500 – Bairro Ahú
 80.035-270 Curitiba, Paraná
 Teléfono: (55.41) 352 1616
 Fax: (55.41) 352 1616
 E-mail: emater@pr.gov.br

Wessel Eykaman

REDCAPA
 CPDA/UFRJ, Av. Presidente Vargas 417, 6° andar
 20.071-003 Rio de Janeiro/RJ
 Teléfono: (55.21) 221 3436
 Fax: (55.21) 221 3436
 E-mail: redcapa@redcapa.org.br

Gilmar Germano Jacobowski

EPAGRI
 Caixa Postal 502
 88.034-901 Florianópolis, Santa Catarina
 Teléfono: (55.48) 239 5664
 Fax: (55.48) 334 1024
 E-mail: gilmar@epagri.rct-sc.br

Léo Teobaldo Kroth

EPAGRI
Rod Admar Gonzaga, 1347
88.034-901 Florianópolis, Santa Catarina
Teléfono: (55.48) 239 5675
Fax: (55.48) 239 5597
E-mail: leokroth@epagri.rct-sc.br

Antônio Carlos Laurenti

IAPAR
Rodovia Celso Garcia Cid Km 375, Três Marcos
86.001-970 Londrina, Paraná
Teléfono: (55.43) 376 2000
Fax: (55.43) 376 2103
E-mail: laurenti@pr.gov.br

Manuel Fernando Ruiz Calicchio

NEAD/MEPF
SCN Q. 01 Bl. C Ed. Trade Center 5 andar – Sala
512
70.710-902 Brasília, DF
Teléfono: (55.61) 328 8661
Fax: (55.61) 328 8661
E-mail: calicchio@nead.gov.br

Moacyr Urbano Villela

CONCRAB
Alameda Barão de Limeira 1232
01202-002, Sao Paulo, SP
Teléfono: (011) 222 9174
Fax: (011) 222 9174
E-mail: concrab@uol.com.br

Luis Valdez

PCPR/PI
Av. Miguel Rosa 3190 Sul
60.016-000 Teresina, Piauí
Teléfono: (55.86) 221 8103
Fax: (55.86) 221 1660
E-mail: etcheval@mnnet.com.br

Chile

Andrés Acuña

Conf. Nac. La Voz del Campo
García Reyes 464, Santiago
Fax: (56-2) 681 5736

Celso Acuña Alarcón

Conf. Nac. La Voz del Campo
García Reyes 464, Santiago
Fax: (56-2) 681 5736

Jorge Brito Obreque

Fundación Crate
2 Poniente 1338, Talca
Teléfono: (07-1) 231 065/ 220 059
Fax: (07-1) 231 052
E-mail: crate@netup.cl

Jorge Andrés Bustos

INDAP
Agustinas 1465, piso 5, Santiago
Teléfono: (56-2) 690 8107
Fax: (56-2) 690 8147
E-mail: jbustos@indap.cl

Patricio Callejas

INIA
Fidel Oteiza 1956, Piso 12, Santiago
Teléfono: (56-2) 225 2118
Fax: (56-2) 225 8773
E-mail: pcalleja@inia.cl

Orlando Céspedes Díaz

Conf. Nac. Triunfo Campesino
Pasaje República 15, oficina 22
Santiago-Centro
Teléfono: (56-2) 698 7217
Fax: (56-2) 698 7217

Jacques Chonchol

Universidad ARCIS
Riquelme 344, 3^{er} Piso, Santiago
Teléfono: 386 6410/ 334 2042
Fax: 671 9100/ 334 2042
E-mail: arcismag@itn.cl

Olga Espinoza

SAG
Av. Bulnes 140, piso 5, Santiago
Teléfono: (56-2) 672 1394
Fax: (56-2) 699 2778
E-mail: oespinoza@sag.minagri.gob.cl

Raimundo Garcia-Huidobro

INIA/Chile
Fidel Oteiza 1956, Piso 11. Providencia, Santiago
Teléfono: (56.2) 209.7969/209.7740
Fax: (56.2) 225.8773
E-mail: rgarcia@inia.cl

Lía Guzmán

INDAP
Santiago

Cecilia Leiva Montenegro

GIA
 Ricardo Matte Pérez 459, Santiago
 Teléfono: (56-2) 204 7432/ 225 1799
 Fax: (56-2) 223 5942
 E-mail: cleivam@reuna.cl

Eugenio León Gajardo

MUCECH
 Av. Portugal 63 – A, Santiago
 Teléfono: (56-2) 222 6572/ 699 2927
 Fax: (56-2) 635 1518
 E-mail: muczech@ia.cl

Michel Leporati

INDAP
 Santiago

Julio López Brevet

SAG
 Av. Bulnes 140, piso 6, Santiago
 Teléfono: (56-2) 672 3635/ 698 6232
 Fax: (56-2) 671 7419
 E-mail: rrii@sag.minagri.gob.cl

Manuel Peñailillo Troncoso

CAMPOCOOP
 Lira 220, Santiago
 Teléfono: (56-2) 222 1677/ 634 1023
 Fax: (56-2) 634 1023
 E-mail: co@entel.chile

Jaime Peñaloza

Conf. Nac. Campesina Nehuén
 Sotomayor 37, Santiago
 Teléfono: (56-2) 681 87 90
 Fax: (56-2) 681 7682

Patricia Rojas Barranti

INIA
 J.J. Pérez 849, San Bernardo, Santiago

Paulina Silva Donoso

INDAP
 Agustinas 1465, piso 5, Santiago
 Teléfono: (56-2) 690 8052

Guillermo E. Toro Briones

SAG/Chile
 Av. Bulnes 140, Piso 4, Santiago
 Teléfono: (56.2) 671 1879
 Fax: (56.2) 698 1457
 E-mail: gtoro@sag.minagri.gob.cl

Jorge Torrealba

INDAP
 Agustinas 1465, piso 17, Santiago
 Teléfono: (56-2) 690 8136
 E-mail: jtorreal@indap.cl

Oscar Torres Rivera

GEA/ONG RURALES/RIAD CHILE
 Concha y Toro 13
 Casilla Correo 14.533, Santiago
 Teléfono: (56-2) 699 4393
 Fax: (56-2) 697 2073
 E-mail: gealtda@netline.cl

Eugenio Turra

Confed. Sindical Nehuén
 Av. Portugal 63 – A, Santiago
 Teléfono: (56-2) 222 6572
 Fax: (56-2) 222 6572

Colombia**Edgard Sardi**

Instituto de Estadística de Colombia (IEC)
 Av. El Dorado CDN, Bogotá, DC
 Teléfono: 315 6698/ 315 6699
 Fax: 315 7500
 E-mail: dane@dane.gov.co

Paraguay**Sergio Cantero**

DEAG/Paraguay
 Ruta II, Km 11,5 Mcal - Estigarribia
 San Lorenzo
 Teléfono: (595.21) 584 572/ 582 526
 Fax: (595.21) 584 572

Reinaldo Chaparro

Fondo Desarrollo Campesino
 Folf – B.C.P.
 Asunción
 Teléfono: (595.21) 610 389

Alfonso Chirinos

IICA/DRS
 Calle Juan E. O'Leary 409, Ed. Parapiti, Oficina 516
 Código Postal 287, Asunción
 Teléfono: (595.21) 490 740
 Fax: (595.21) 445 048
 E-mail: achirinos@iica.org.py

Víctor Cuevas

FDC/Paraguay
Ed. BCP – Pablo VI c/Stgo. Marecos
Sector Cultural Sub-Suelo I, Asunción
Teléfono: (595.21) 610 389
Fax: (595.21) 610 389
E-mail: fdcpy@conexion.com.py

Luis Alberto Herrera

Unión Agrícola Nacional/Paraguay (UAN)
Wenceslao López N° 151 c/ingavi
Asunción
Teléfono: (595.21) 585 426
Fax: (595.21) 585 426
E-mail: melibardi@multi.net.py

Matías Rodríguez González

Cooperativa Peteichapá/Paraguay
Calle Santo Domingo Col. Alburú – pg
Coronel Oviedo
Celular: (09-81) 935 542

Uruguay

Daniel Gaimari

JUNAGRA/Uruguay
Gral. Urquiza 2676, Montevideo
Teléfono: (598) 480 3238
Fax: (598) 033 24940
E-mail: junagra@intecan.com

Silvio Marzaroli

Comisión Nacional de Fomento Rural/Uruguay
Ituzaingo 461
80.000 San José de Mayo
Teléfono: (598) 99 342 440
Fax: (598) 340 2274
E-mail: silviom@maragatos.com

Venezuela

Freddy Rojas

IICA/ACT/Venezuela
Edificio Centro Villasmil, oficina 1142
Esquina de Puente Victoria, Caracas
Teléfono: (58.2) 572 1243/ 572 1810
Fax: (58.2) 572 3250
E-mail: frojas@iica.int.ve

CEPAL

Maria Beatriz David

Casilla 179-D
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 210 2270
Fax: (56-2) 210 2590
E-mail: bdauid@eclac.cl

Martine Dirven

Casilla 179-D
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 210 2255
Fax: (56-2) 210 2590
E-mail: mdirven@eclac.cl

César Morales

Casilla 179-D
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 210 2226
Fax: (56-2) 210 2590
E-mail: cmorales@eclac.cl

Pedro Tejo

Casilla 179-D
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 210 2465
Fax: (56-2) 210 2590
E-mail: ptejo@eclac.cl

FAO

Raúl Brignol Mendes

FAO
Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2185
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: raul.brignol@fao.org

Roberto de Andrade

Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2132
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: roberto.deandrade@fao.org

Poland Lacki

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2205
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: polan.lacki@fao.org

Carlos Paolino

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2177
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: carlos.paolino@fao.org

Marcela Sanguinetti

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 3211
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: marcela.sanguinetti@fao.org

Alejandro Schejtman

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 3372184
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: alexander.schetjman@fao.org

Guilherme Schuetz

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2229
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: guilherme.schuetz@fao.org

Frank van Laerhoven

Av. Dag Hammarskjöld 3241
Santiago, Chile
Teléfono: (56-2) 337 2239
Fax: (56-2) 337 2101
E-mail: FrankVanLaerhoven@fao.org

IICA**Fernando del Risco**

IICA/SEDE
De Sony Music 50 Oeste Moravia
San José, Costa Rica
Teléfono: (506) 235 7643
Fax: (506) 223 2776
E-mail: fdelrisc@iica.ac.cr

Marcelo Duncan A. Guimarães

PROCODER/IICA
Via S1W Eixo Monumental, Campus do INMET,
Ed IICA
70.610-400 Brasília, DF, Brasil
Teléfono: (55.61) 342 1595
Fax: (55.61) 343 2061
E-mail: mduncan@iica.org.br

Gonzalo Estefanell

IICA/ACT/Argentina
Bernardo de Irigoyen 88, Piso 5
1071 – Buenos Aires, Argentina
Teléfono: (54.11) 4342 4967
Fax: (54.11) 4345 1208
E-mail: gestefanell@iica.org.ar

Carlos Miranda

IICA/ACT/Brasil
SHIS QI 05 Conj. 09 Bl. D
71.615-090 Lago Sul, DF - Brasil
Teléfono: (55.61) 248 5477
Fax: (55.61) 248 5806
E-mail: miranda@iica.org.br

José Nagel Amaro

IICA/Chile
Fidel Oteza 1956, Piso 15
Santiago, Chile
Teléfono: (56.2) 244 3680
Fax: (56.2) 244-2129
E-mail: jnaguel@iica.co.cl
Página Web: iica.ac.cr

Pedro Urra

600m noreste del Cruce Ipís
San Isidro de Coronado
San José, Costa Rica
Teléfono: (506) 216 0222
Fax: (506) 216 0233
E-mail: iica@iica.ac.cr

Luis Alfredo Valdés Rodríguez

Av. Miguel Rosa 3190
Teredina, Piauí, CEP 64001-490, Brasil
Teléfono: (55.86) 221 4142
Fax: (55.86) 221 1660
E-mail: etcheval@mnet.com.br



NACIONES UNIDAS



Serie

seminarios y conferencias

Números publicados

- 1 Hernán Santa Cruz Barceló: un homenaje en la CEPAL (LC/L.1369-P), N° de venta S.00.II.G.59 (US\$ 10.00), 2000
- 2 Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad (LC/L.1399-P), N° de venta S.00.II.G.88 (US\$ 10.00), 2000
- 3 La política fiscal en América Latina: una selección de temas y experiencias de fines y comienzos de siglo (LC/L.1456-P), N° de venta S.00.II.G.136 (US\$ 10.00), 2000.
- 4 Cooperación internacional para el desarrollo rural en el Cono Sur. (LC.L.1486-P), N° de venta S.00.II.G.18 (US\$10.00), 2001.

- El lector interesado en números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Desarrollo Agrícola de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. No todos los títulos están disponibles.
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, publications@eclac.cl.
- **www**: Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:

Actividad:

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.: Fax: E.mail:

